



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVI

NUMº 352



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes  
Con censura eclesiástica.

— SUMARIO —

El Motu Proprio Doctoris Angelici, por Fr. Marcelo del N. Jesús, C. D.....	161
La Doctora Eucarística, por Fr. Alfredo M. <sup>a</sup> de Jesús Crucificado, C. D.....	168
María Díaz, llamada «La esposa del Santísimo Sacramento», por Fr. Gerardo de S. Juan de la Cruz, C. D.....	174
A San José, por Sor Teresa del Niño Jesús, C. D., traducción del P. Florián del Carmelo, C. D.....	178
Semblanza de un genio, por Fr. Sergio de Sta. Teresa, C. D.....	180
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	187
Bibliografía: Santa Teresa de Jesús; su aspecto místico y literario.—El Evangelio y las madres.—Breve Manual del Catequista.—Ramillete de Meditaciones.—Episodios de la Guerra Europea.—Misa «Fons Bonitatis conforme a la Edición Vaticana».—Cuatro Cánticos a la Santísima Virgen.—Colección de Cánticos Religiosos.—Cantos Catequísticos Populares.....	189
Crónica Carmelitana: Nuestro homenaje.—Solemnísima coronación del Niño Jesús de Praga en Camagüey.—Palma de Mallorca, Fiestas centenarias de Sta. Teresa de Jesús.—Ciudad Rodrigo.—Profesión religiosa.—Tomas de hábito.—Necrología.....	192
Crónica General: Roma, La Santa Sede y los estados beligerantes, Hermoso rasgo de caridad del Papa, La Academia Romana de Santo Tomás de Aquino.—Alemania y Austria, Movimiento católico.—Francia, Muerte de un sabio escriturista.—Del teatro de la guerra.—España, Congreso de la Prensa no diaria.—Nota política.....	196

GRABADO

Fresco de la cúpula de la Catedral de Mantua.

**LA MARGARITA EN LOECHES**  
**ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA**  
**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas. La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

**VELAS DE CERA PARA EL CULTO**

**LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS**

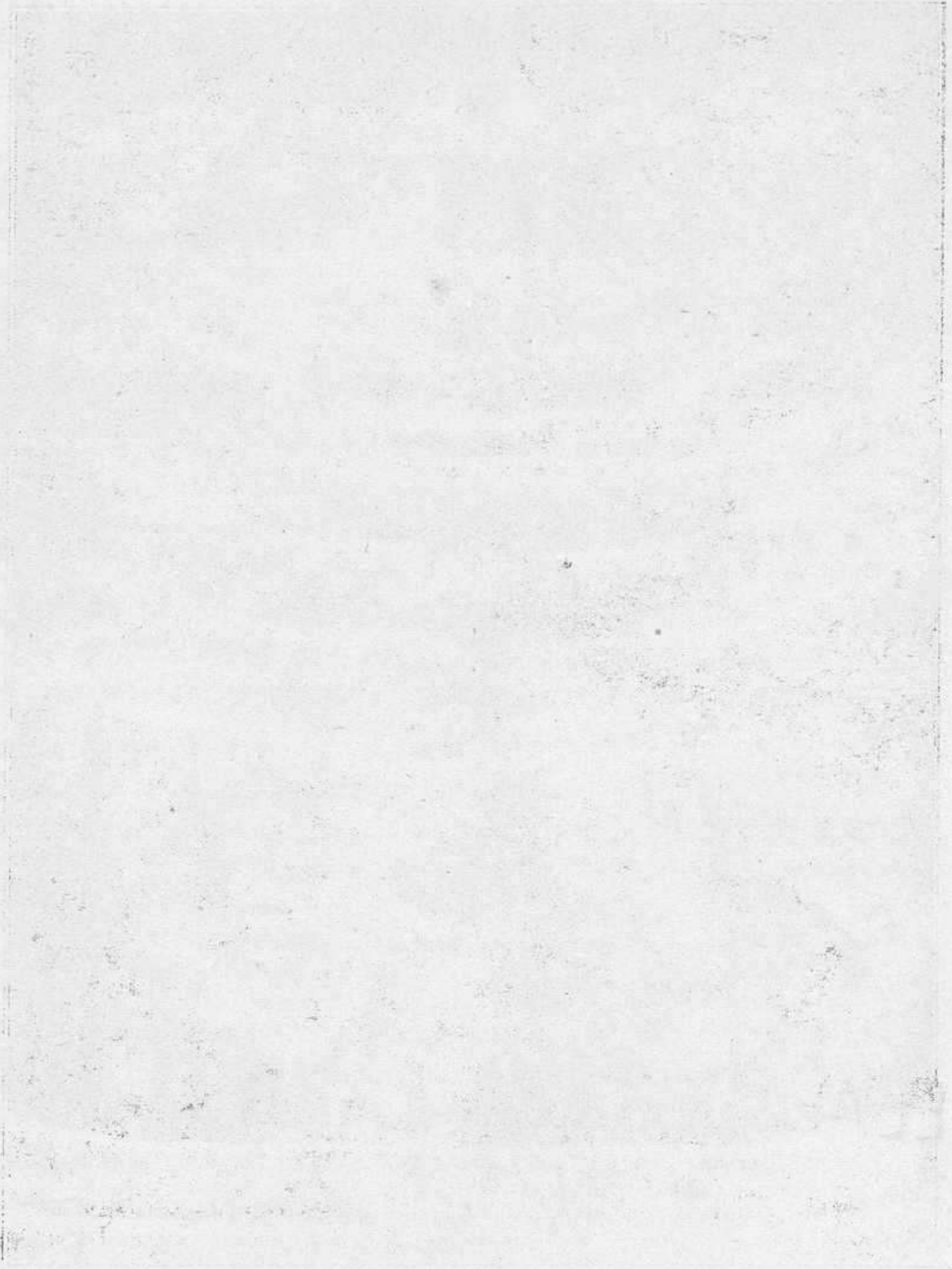
Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar. Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

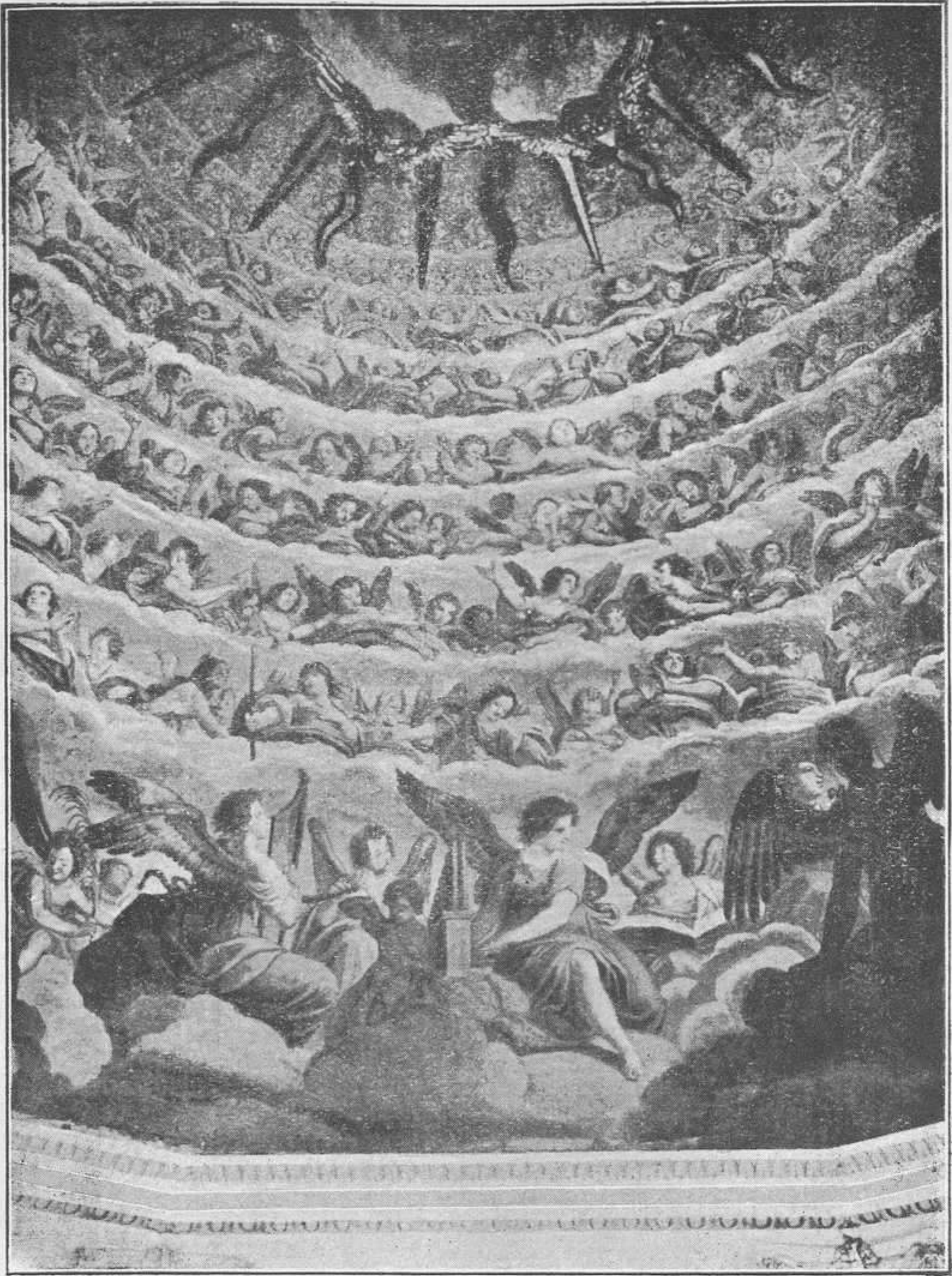
RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**Envíos a Ultramar**

**FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**



... ..



FRESCO DE LA CÚPULA DE LA CATEDRAL DE MANTUA.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVI

1.º de Marzo de 1915

Núm. 352



## El Motu Proprio Doctoris Angelici <sup>(1)</sup>



SIETE meses largos han pasado desde que el santo Pío X, de grata memoria, dirigió a los Prelados e instituciones escolares de Italia e Islas adyacentes el hermoso documento, a que hacen referencia estas líneas.

Testigos de la impresión que causó en algunos centros docentes de la capital del Orbe Católico y de otras ciudades del Lacio la noticia de su publicación y el conocimiento de su contenido, notamos a primera vista que, si bien le recibieron, como los hijos sumisos reciben siempre las órdenes de su padre, y comprendieron su importancia, los comentarios y apreciaciones de los particulares sobre la causa principal que motivó su publicación no coincidían. Muchos vieron en las palabras del Pontífice una reconvención y una advertencia dirigidas intencionadamente a ciertas escuelas y maestros de filosofía, muy beneméritos de la Iglesia, pero algún tanto recalcitrantes en deponer el espíritu de partido y de familia y en seguir las orientaciones pontificias. Para la generalidad de los estudiantes, y aun de muchos profesores, que desconocían las disputas de escuela que se desarrollaban en el interior de algunas aulas, la publicación del Motu Proprio fué una verdadera sorpresa; para nosotros, discípulos entusiastas del Aquinatense, fué la buena nueva de un triunfo más, que apuntamos a los muchos conseguidos en estos últimos

1 Lleva la fecha del 29 de Junio de 1914 y apareció en el *Acta Apostolicae Sedis* el 6 de Julio del mismo año con el siguiente título: *De studio doctrinae S. Thomae Aquinatis in Scholis Catholicis promovendo.*

tiempos por la filosofía *tomista*, y el cumplimiento de los deseos que abrigábamos de antiguo en orden a la doctrina filosófica que debía entronizarse en las escuelas católicas.

Conocidas las repetidas exhortaciones y los terminantes mandatos de Pío X, en los cuales declaraba manifiestamente ser su voluntad que todas las escuelas siguieran la letra y el espíritu del Doctor de Aquino (1), al aparecer el *Motu Proprio doctoris Angelici*, cabía naturalmente preguntar, como preguntarán nuestros lectores ¿qué es lo que motivó la publicación de ese nuevo documento? Podemos conocer el móvil verdadero y capital que dirigió la pluma del Pontífice *restaurador de todas las cosas en Cristo* y cálido apologista de la filosofía Peripatetico-tomista, al reiterar en el citado *Motu Proprio* sus mandatos y particularizar más su pensamiento?

\* \* \*

A guisa de tesis, no tememos afirmar que, el importante escrito, de que hablamos, no es tan sólo un toque de atención o advertencia preventiva y paternal, sino un verdadero correctivo impuesto a los que, o por ignorancia interpretaron equivocadamente la voluntad del Pontífice, o defendieron a sabiendas sentencias y opiniones encontradas con la sana filosofía del Angélico. Aduciremos una prueba.

La ciencia de la religión no se adquiere en artículos de periódicos, ni en Diccionarios enciclopédicos, ni en Bibliotecas ambulantes, vacías casi siempre de ciencia y más vacías de religión: la teología es la más sublime y elevada, y, a la vez, la más escabrosa y difícil de todas las ciencias; no es posible entrar en sus caminos careciendo de conocimientos metafísicos y sin experto lazarillo. Los autodidactos en teología, como en otras ciencias, son muy raros. Sólo Aquel, que es la sabiduría increada, ni estudió letras, ni asistió a las aulas públicas, ni tuvo, en cuanto hombre, otro profesor que un pobre carpintero, y el primer día que entró en la más autorizada Academia del mundo antiguo, se presentó en ella como Doctor, preguntando y respondiendo a los sabios encanecidos en el estudio de la religión (2). Si llegara un día en que

1 Véanse, entre otros Documentos, *In praecipuis laudibus*. 23 Jan. 1904, *Epist. ad Episc. Friburgi*, 6 Februarii 1906; *Sub exitum*, 6 maii 1906; *Fascendi*, 8 Sept. 1907; *Sacrorum Antistitum*, 1 Sept. 1910, etc.

2 Joan. VII, 15; *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Luc., II, 46: *Invenerunt illum in medio doctorum.*

los hombres consiguieran prescindir por completo de los tesoros de ciencia y sabiduría recogidos por el magisterio y transmitidos por la tradición, el mundo quedaría en tinieblas, las ciencias y las artes volverían a su infancia, el trabajo intelectual del sabio se reduciría a tejer y destejer la tela de sus propias concepciones y sería imposible toda evolución y progreso.

La Iglesia, a cuya autoridad y magisterio supremo pertenece principalmente organizar los estudios que promueven el bien de la religión y explican y robustecen la fe cristiana (1), y a quien, antes y después de la caída del Imperio de Oriente, se debe el empuje que han recibido las ciencias y las artes, ha tenido siempre sus maestros: los Apóstoles, los apologistas, los Santos Padres y los teólogos escolásticos que aparecieron hasta el siglo XIII. Pero, sin despreciar a ninguno de ellos, ni a cuantos nacieron después, desde Urbano IV hasta Benedicto XV, los Pontífices que han ilustrado a la Iglesia en estas siete centurias no han reconocido maestro más seguro y universal que el célebre Dominico, Tomás de Aquino, ni ha aparecido, según ellos, síntesis más luminosa y compendio más acabado y perfecto de la fe y de la tradición religiosa, armonizadas con la razón y la ciencia, que la *Suma Teológica* y demás escritos del Angélico.

Juan XXII en la Alocución Consistorial del año 1318 dijo de Santo Tomás que «él solo ha ilustrado más a la Iglesia que todos los otros doctores, y que más se aprovecha estudiando sus obras en un año que estudiando las obras de los demás todo el tiempo de la vida». De Inocencio VI son estas palabras, que ponen la doctrina del Angélico por encima de toda otra doctrina, excepción hecha de las Santas Escrituras, pues según él *habet prae ceteris, excepta canonica, proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiarum, ita ut nunquam qui eam tenuerit inveniatur a veritatis tramite deviasse, et qui eam impugnaverit semper fuerit de veritate suspectus*. Y Benedicto XIV, el más sabio quizás de cuantos han ocupado la cátedra de San Pedro, dice que en los libros que ha publicado sobre diversas materias, después de haber con toda diligencia escrutado y comprendido la mente del Angélico Doc-

1 S. Thomas, Opusc. *Contra impugnantes Dei cultum et religionem*, c. III. citado en el motu propio *Doctoris Angelici*.

tor, no ha hecho otra cosa sino admirarla y seguirla, confesando ingenuamente que, si algo bueno se encuentra en sus libros, no a él, sino a tan grande Maestro debe atribuirse (1).

Pero nadie, a lo que nos parece, ha hablado con tanta ponderación y encomio de la filosofía de Santo Tomás como el Pontífice de la Escolástica, León XIII y su egregio y santo sucesor, Pío X. Recoger los innumerables testimonios esparcidos en sus Encíclicas, alocuciones, cartas, motus proprios y ordenaciones particulares no es propio de un artículo de Revista, y aun sintetizarlos sería poco menos que imposible. León XIII estaba plenamente convencido que la guerra satánica movida no sólo contra la Iglesia sino contra la sociedad entera desaparecería pronto y felizmente si, restaurados en toda su plenitud los principios de la sana filosofía escolástica, supremo anhelo de su corazón, floreciese en las escuelas, íntegra y genuina la doctrina de Santo Tomás y se desterrase aquel método de enseñanza que se funda en la autoridad y arbitrio de cada maestro, y que, por lo mismo, tiene un fundamento mudable, origen de opiniones diversas y que pugnan entre sí, no sin magno detrimento de la ciencia cristiana» (2).

Con más instancia, si cabe, ha venido repitiendo Pío X, desde el comienzo de su Pontificado hasta su llorada muerte, la necesidad de restaurar la filosofía tomista, advirtiendo repetidas veces a discípulos y profesores que no es posible apartarse del Aquinatense, especialmente en las cuestiones metafísicas, sin gran peligro para la fe (3).

¿Qué sucedió en algunos centros docentes para que, no obstante ser tan clara y patente la mente del Pontífice, creyera éste un deber de su apostólico ministerio explicarse de nuevo en el Motu Proprio *Doctoris Angelici* «para que todos los eclesiásticos seculares y regulares, dice, conozcan bien en asunto de tanta importancia nuestra mente y nuestra voluntad y la cumplan con la mayor solicitud y diligencia?».

Lo que sucedió lo declara él expresamente al principio de su Motu Proprio. Traduzcamos. «Muchas veces hemos atendido a este deber verdaderamente magno de nuestro ministerio (regular los estudios eclesiásticos), especialmente en nuestras Sa-

1 Acta Cap, Gen. O. P. tomo IX, pág. 126, apud memoratum Motu Proprio.

2 Epist. *Qui te*, 19 Junii 1886. Conf. *Aeterni Patris*, 4 Aug. 1879, *Jam pridem* 15 Octob. 1879. *Primitias*, 21 Maii 1892.

3 *Pascendi*. Cfr. supra citada documenta.



*crorum Antistitum*, fecha 1 de Setiembre de 1910, dirigidas a todos los Obispos y a los Superiores Generales de las Ordenes Religiosas, a quienes incumbe la formación de la juventud eclesiástica, en las que ante todo les advertíamos que, «En cuanto a los estudios, queremos y ordenamos sea la filosofía escolástica el fundamento de la Sagrada Teología.

»E importa mucho notar que esta filosofía escolástica, que mandamos se siga, es *principalmente* la enseñada por Santo Tomás de Aquino, acerca de la cual queremos se considere en pleno vigor, cuanto fué sancionado por Nuestro Antecesor, y Nos, en cuanto fuere menester, lo renovamos y confirmamos y mandamos que estrictamente lo observen todos.....

»Mas al decir en el lugar citado que había de seguirse *principalmente* la Filosofía de Sto. Tomás sin emplear el vocablo *únicamente*, creyeron algunos que obedecían Nuestra voluntad, o que, a lo menos, no la contrariaban, enseñando doctrinas de cualquiera de los Doctores escolásticos, opuestas a los principios del Aquinatense. *Mucho se engañaron en esto* (1). Porque es claro que al proponer a Sto. Tomás como caudillo de la filosofía escolástica, Nos queríamos que se entendiera principalmente de los principios fundamentales de aquella Filosofía..... Y ahora añadimos que no sólo no siguen a Santo Tomás sino que se alejan y distan mucho de él los que interpretan mal o menosprecian los principios fundamentales de la Filosofía del Santo Doctor. Y si alguna vez fué por Nos o por Nuestros Antecesores comprobada con particulares elogios la doctrina de algún autor, aun santo, de modo que a la alabanza se añadiese la recomendación de divulgarla y defenderla, no es difícil entender que, en tanto fué comprobada, en cuanto que conviene con los principios del Aquinatense o de ninguna manera se opone a ellos».

Esta recomendación y mandato de los Pontífices para que sea Santo Tomás, y no Scoto, ni Suarez, ni Bacón, ni otro Doctor alguno, el príncipe y maestro que ocupe el primer puesto en las cátedras de Filosofía cristiana, no obedece a las simpatías o entusiasmos particulares de tal o cual Pontífice, sino a las cualidades del fondo y de la forma y a la virtualidad intrínseca para refutar todos los errores, que los

---

1 Esto lo subrayamos nosotros.

Papas, iluminados con luz del cielo, han visto en la doctrina del Angélico, expresión fiel y genuina de las enseñanzas de la Iglesia; de ahí, escribe Pío X, que, «ni la sana razón consiente que se la desdeñe, ni la Religión permite que sufra el menor detrimento. Tanto más cuanto que si a la verdad católica se la destituye de este firme baluarte, en vano para defenderla se pedirá auxilio a una filosofía, cuyos principios, o son comunes con los errores del *Materialismo*, del *Monismo*, del *Panteísmo*, del *Socialismo* y del *Modernismo*, o no los repugnan. Pues los principios capitales en la filosofía de Sto. Tomás no deben incluirse en el género de las opiniones sobre las cuales es lícito disputar por una u otra parte, sino como fundamentos sobre los cuales toda ciencia de las cosas naturales y divinas descansa, y que si se quitan o se alteran, en algún modo se seguirá fatalmente que los alumnos de las Sagradas Disciplinas ni siquiera entiendan la significación de las palabras con que el magisterio de la Iglesia propone el verdadero sentido de los dogmas por Dios revelados».

Deshecho ya el equivoco de la palabra *principalmente* y renovado el mandato de recibir, no como opiniones libres y disputables, sino como verdades inconcusas, los principios fundamentales de la Filosofía tomista, abierto quedaba todavía para los recalcitrantes un portillo; pues podrían negar que este o aquel punto perteneciesen *ad ea quae in Philosophia S. Thomae sunt capita*. Se hacía por lo tanto necesaria una declaración oficial y expresa de la Santa Sede, y esa declaración no se dejó esperar. Dióla por mandato de Pío X la *Sagrada Congregación de Estudios*, promulgando el 27 de Julio de 1914 un elenco de 24 tesis o proposiciones que contienen *S. Doctoris principia et pronuntiata majora*, y viene a dar la razón y el triunfo a la escuela Dominicana y a cuantos sentimos con ella en la cuestión de la esencia y existencia, de la analogía del ente, del principio de individuación etc. etc. Gracias al ferviente admirador de la doctrina del Angélico Pío X, los tomistas tenemos ya nuestro *Syllabus*, al cual podremos apelar confiadamente en nuestras disputas con las escuelas extrañas, seguros de nuestra victoria.

\* \* \*

Es admirable la consonancia y unidad de pensamiento que se nota en los tres últimos Pontífices cuando tratan de la importancia de la Filosofía tomista y de la obligación y necesidad de estudiarla y seguirla en las escuelas católicas. Sube Pío X a la cátedra de San Pedro y el primer año de su Pontificado declara ser su voluntad se guarde santa y religiosamente lo dispuesto por León XIII en orden a la Filosofía escolástica (1), y Ntro. Stmo. Padre Benedicto XV, recibiendo a la muerte de su Predecesor, como rico legado y preciosa herencia, su amor y entusiasmo por la doctrina del Angélico, ha manifestado ya repetidas veces que nada desea tanto como la observancia de lo prescripto por León XIII y Pío X en materia de estudios y especialmente en lo que se refiere a las tesis tomistas promulgadas por la *S. Congregación de Estudios*, como puntos capitales y doctrina cierta y segura de Santo Tomás de Aquino y sobre los cuales debe apoyarse y descansar todo el edificio de la filosofía cristiana (2).

Explíquense en todas partes esos principios y el Pontífice, que ora y trabaja día y noche por dirimir esa terrible contienda que divide y asuela con una guerra sin semejante en la historia, a las naciones más poderosas del mundo, verá coronados sus esfuerzos, y nosotros con él en época no lejana asistiremos al triunfo de la verdad y de la justicia.

FR. MARCELO DEL N. JESUS, C. D.

Vitoria, Febrero, 1915.

1 Ad nos quod attinet, quando Pontificatus noster incidit in tempora traditae a Patribus sapientiae inimica fortasse magis quam unquam antea, omnino oportere ducimus, ut quae Decessor illustris de cultu Philosophiae doctrinaeque Thomisticae constituisset ea religiosissime servanda atque etiam in spem uberiorum fractuum provehenda curemus *In praecipuis laudibus*.

2 En el Motu Proprio *Sacrae theologiae* (3 Dic. 1914) concede al Collegium Theologorum Bononiense el derecho de conferir grados académicos, servatis rite praescriptionibus.... imprimisque decreto *Doctoris Angelici* die 29 Junii hujus anni edito de summis Thomae Aquinatis principiis in philosophia sancte tenendis deque ipsa Summa Theologica in scholis theologiae praelegenda.» Y poco después en otro Motu Proprio la Academia Romana de Sto. Tomás añadió que estaba persuadido que «ipsius philosophiae studium ad principia et rationem Aquinatis, omnino exigendum esse, ut plena sit, quantum per humanam rationem luget explicatio invictaque defensio traditae divinitus veritatis» *Non multo post*, 31 dec. 1914.



## LA DOCTORA EUCARISTICA

### V

(Continuación).

«¡Qué cosa de tanta admiración, que quien hinchiera mil mundos con su grandeza, encerrarse en cosa tan pequeña!» (1); así exclamaba la Virgen castellana al contemplar llena de estupor a Dios escondido en la sagrada Hostia.

La realidad del dogma de la presencia de Jesucristo en la Eucaristía era para Santa Teresa una verdad incontestable, patentísima. Ese velo misterioso con que el Señor se encubre en el Sacramento, a fin de que los esplendentes rayos de su majestad soberana no deslumbren la débil potencia visiva de los mortales, no hacía titubear en su convicción profunda a la gran Teresa. ¡Cómo titubear, si tantas veces se había milagrosamente rasgado el velo sacramental y aparecido Jesús circundado de esplendor y entre nimbos de gloria, o bien en forma de niño encantador y rubicundo, recreando a Teresa en los transportes de amor, en los éxtasis dulcísimos, en aquellos tiernos deliquios, de que después hablamos, habidos en la hora feliz de tener amorosamente hospedado en su pecho al rey de la gloria! No, Teresa no podía ser víctima de esas apretadas angustias con que de ordinario el espíritu maligno tortura a las almas enamoradas de Dios en el momento preciso de postarse fervorosamente ante las puertas del tabernáculo. Teresa veía clarísimamente a menudo la persona de Jesucristo con sus ojos corporales; su fe en la real presencia no podía sufrir que-

1 Camino de Perf. c. 47.

branto; los recios golpes del tentador se estrellaban contra esa fe rayana en evidencia. Estaba íntimamente persuadida de que pronunciadas por cualquier sacerdote, fervoroso o apóstata, las palabras sacramentales, la sustancia del pan quedaba instantáneamente convertida en Cuerpo de Jesucristo. En una espantosa visión que tuvo, en la que vió cómo las abominables figuras de los demonios que estaban enroscados en la garganta de un sacerdote que celebraba en pecado mortal, se cercioró de esta verdad. «Díjome el Señor, escribe la Santa, que lo había permitido, para que entendiese yo la fuerza que tienen las palabras de la consagración, y cómo no deja Dios de estar allí por malo que sea el sacerdote que las dice» (1).

Tras la afirmación viene el hecho. Proferida aquella maravillosa y omnipotente afirmación condensada en la sencilla palabra del *fiat* pronunciada por el Eterno, cuando el tiempo no era y la nada cubría el cosmos y Dios se paseaba solitario en los espacios del universo, la creación surgió como por encanto y llegó a ser un hecho; y al eco misterioso de la voz del Altísimo la nada con sus sombras desapareció para dejar paso a la existencia y los montes se levantaron como gigantes fornidos y los valles aparecieron esmaltados de aromáticas flores y el sol emprendió, majestuoso y radiante, su larga carrera y en la hora en que saltaba el horizonte, le sustituía la noche placentera con sus puntos luminosos que tachonaban la bóveda infinita y el mar comenzó a agitarse furioso y temible y la naturaleza toda entonaba diariamente cánticos de alabanza al supremo Hacedor.

Pronunciadas también por Jesucristo en el Cenáculo las augustas palabras de la consagración sucedió el hecho de la real presencia, y la naturaleza obedeció sumisa y humilde, y la sustancia dejó de existir para dar cabida a la Humanidad del Redentor, y el cuerpo y la sangre adorable de Jesucristo con su alma y divinidad permanecen en ese pan eucarístico velado por los accidentes que nuestros ojos perciben.

Creado el universo, Dios lo entrega a las disputas de los hombres; constituida la Eucaristía, Jesucristo la ofrece a la Iglesia, como un recuerdo de amor, para que lo medite, lo sienta y lo honre. Pero la impiedad ha pretendido descubrir el secreto de estas dos obras divinas; ha intentado ex-

1 Vida, c. XXXVIII.

plicar *a priori* el misterio y al ver la inutilidad de sus esfuerzos ha intentado arrancar la primera página de la Biblia exclamando impotente: «Dios no ha podido inmiscuirse en la naturaleza. El Omnipotente es demasiado grande para ocuparse de tantas pequeñeces. La cuna del orbe descansa en un término no definido todavía por la ciencia; el *fiat* bíblico es una fútil quimera».

Otro tanto han hecho con la Eucaristía desde su gloriosa institución los hombres prevaricadores y apóstatas de su fe. Mientras el creyente adora respetuoso la inspirada obra del divino amor, el incrédulo se acerca a las puertas del sagrario y dice: «Dentro de ese Pan no hay nada. La Eucaristía es una palabra que nada significa; mis sentidos, que no pueden engañarme, dicen que ahí no hay más que pan. Toda otra afirmación es anticientífica e irracional».

Vana es la humana pretensión de escudriñar el *cómo* de la creación y de la Eucaristía. Si la naturaleza abriga en su seno misteriosos secretos que no es dado al hombre penetrar, mucho menos, incomparablemente menos, será éste capaz de inquirir el *cómo* de esos misterios divinos, cuya llave se ha reservado con plenísimo derecho la Sabiduría infinita. Ciertamente ignoramos el *cómo*; pero afortunadamente sabemos con toda la plenitud de certeza, porque así lo ha dicho Dios, que en la hostia reside sustancialmente el cuerpo de Jesucristo; que como hermosamente escribió la insigne Doctora: «Debajo de aquellos accidentes de pan está tratable nuestro Señor» (1).

Los sentidos externos del hombre no pueden alcanzar lo que está fuera de su órbita; nada pueden en el orden superior de la naturaleza; no les pertenece. Aun la inteligencia, abandonada a sus fuerzas, es impotente para conocer las interioridades de lo sobrenatural; necesita ser realzada por la antorcha de la fe. El dogma eucarístico no tiene más que una afirmación que le sostiene, es la divina (2). Todo cuanto sobre él han pensado los Padres y escrito los teólogos más eminentes se apoya en el indiscutible testimonio de su Autor. No es posible, por lo tanto, que lleguen los sentidos a indagar el *cómo* de la real presencia.

Merced a la afirmación omnipotente del sacerdote el pan

1 Camino de Perf. c. LXI.

2 S. Thom. Sum. p. III. q. 75. a. I.

se transustancia en el cuerpo y alma del Salvador. La transustanciación ha sido universalmente definida por los maestros de la teología de conformidad con el Tridentino por estas palabras: es la conversión total de la sustancia del pan en cuerpo de Jesucristo y de la sustancia del vino en su sangre, permaneciendo, sin embargo, los accidentes del pan y del vino (1). No es ni transformación, ni impanación, ni consustanciación, ni aniquilación, ni creación el fenómeno que se realiza al consagrar la hostia. Para distinguirla de todas estas nociones que podrían alterar el dogma, la Iglesia lo apellida *transustanciación* es decir, que las sustancias de ambas especies por virtud de esas palabras divinales deja totalmente de existir y sucede la sacratísima Humanidad de Jesucristo.

Las palabras «*Este es mi Cuerpo*» proferidas por el Hijo de Dios no pueden tener otro sentido. ¿Acaso el portentoso y divino entendimiento de Jesús no abarcaba más, ni sus labios sacrosantos podían fabricar otra expresión, si hubiera intentado decir otra cosa? Jesucristo, a juicio de todos, aun de los racionalistas que, envanecidos con los pseudo-descubrimientos científicos modernos, le han despojado de su dignidad considerándole únicamente como puro hombre, fué un sabio en todo el rigor de la palabra, fué un genio excepcional, único en la historia del mundo que no ha tenido semejante; y un sabio como El no podía hablar con mayor clarividencia. Sus palabras arrojan suficiente luz, para comprender lo que ha dicho. ¿No lo ha comprendido así San Pablo, el expositor más eximio del dogma católico? (2). ¿No lo entendieron de igual manera todas las inteligencias privilegiadas y preclarísimas que florecieron en el seno del Catolicismo desde la hora feliz de su fundación hasta el día presente en que vivimos?

San Justino, hablando de este divino Sacramento, decía: «No es un pan ordinario, ni una bebida cualquiera la que tomamos del altar, sino el deífico cuerpo de Cristo, realizado como la Encarnación en virtud de una palabra divina» (3). Y Tertuliano exclamaba: «Nos alimentamos del cuerpo y de la sangre de Cristo con la convicción de que el alma se llena de la divinidad» (4). Esto sí, es pan, añade San Ambrosio,

1 Cfr. Tanqueray t. III. 336.

2 I Cor. XI, 29.

3 Apol. II ad Antoninum imp.

4 Lib. de Resur. carnis.

antes del Sacramento, pero en virtud de la consagración del pan, se hace la carne de Cristo» (1). «Al que contemplan temblorosos los ángeles, predicaba el Crisóstomo, adoramos en el altar y recibimos en la sagrada mesa» (2). «No cabe la menor duda, concluye San Hilario, acerca de la realidad de la carne y sangre de Jesucristo» (3). Y los Padres y doctores de la Iglesia, congregados en Trento en augusta asamblea, fulminaron al unísono contra los innovadores este anatema: Sea anatematizado el que osare negar la real presencia de Jesucristo en el venerando Sacramento del altar (4).

Obsérvese, sin embargo, que al operarse el milagro de la transustanciación no se rasgan los cielos y desciende Jesucristo para personarse en cada una de las hostias consagradas. No, no es Dios el que desciende; es el pan que se eleva hasta la transustanciación del cuerpo deífico del Redentor. «El cuerpo de Jesucristo, dice muy bien San Juan Damasceno, no desciende de los cielos, sino que el pan y el vino se transustancian en aquel cuerpo purísimo que nació de María Virgen» (5).

Ignoramos cómo se verifica esto, porque, al fin, es arcano insondable. Pero existe, ciertamente, existe Jesucristo en la Eucaristía con la misma majestad que está en los cielos, sin alterarse en la forma, ni empequeñecerse en la sustancia, ni multiplicarse en la especie; ni martirizarse en la fracción del Pan. Nadie nota su llegada, es cierto; pero ¡qué revolución tan grande no se realiza! dice un moderno autor (6). La sustancia rinde su ser, el pan cambia de naturaleza, la criatura cede su vez al Criador, los cielos se conmueven y la majestad de Dios se anonada y empequeñece de nuevo y ocultándose la humanidad todavía más de lo que se ocultara la divinidad en la Encarnación, multiplica los signos y renueva los prodigios, evidenciando que ni su mano se ha abreviado, ni su poder extinguido.

Y ¡qué anonadamiento tan sorprendente y sabio! Esto es lo que obligaba a exclamar al Serafín del Carmelo: «Cuando yo veo una Majestad tan grande disimulada en cosa tan poca

1 S. Ambr. Lib. IV. De Ser. c. IV.

2 Hom. III in epist. ad Ephes.

3 S. Hil. VIII de Trin.

4 Sess. XIII. can. III.

5 Lib. IV. De fide. c. XIV.

6 P. Salvador, C. D. Conf. V.



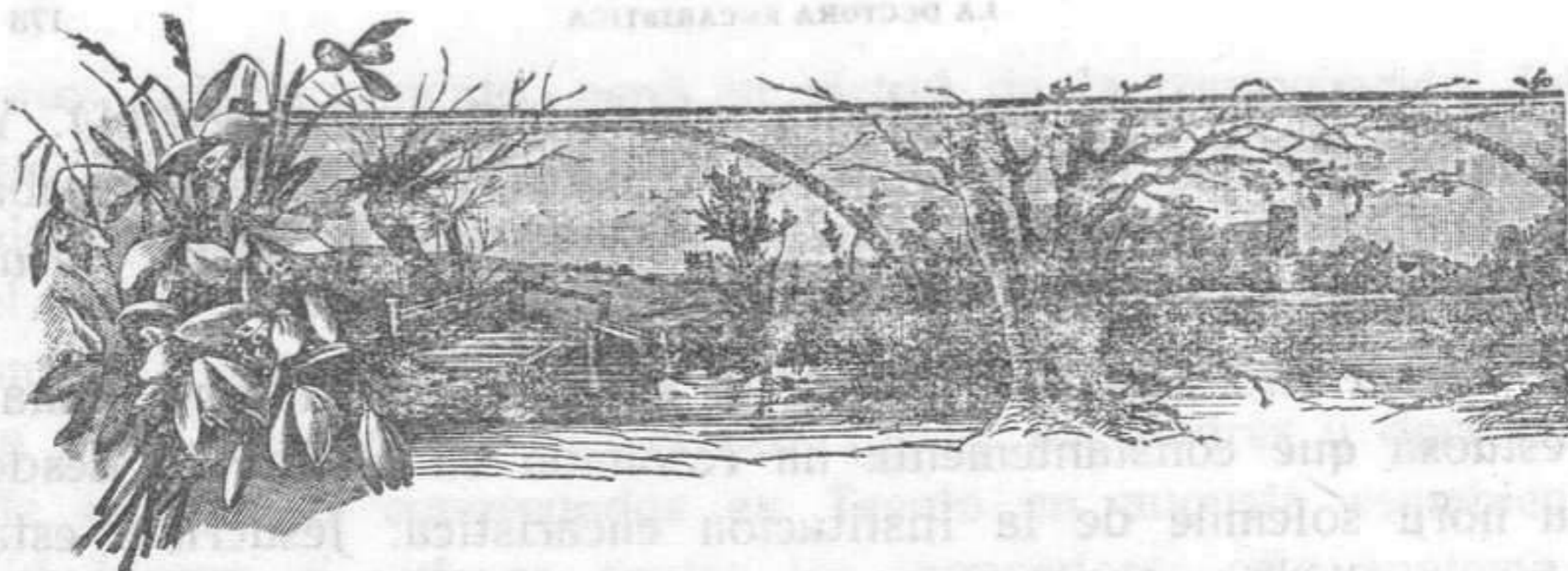
como es la hostia... me admira sabiduría tan grande» (1). Y aunque sus ojos no le veían, un grito fervoroso se escapaba a menudo de su corazón inflamado de amor, y decía: Jesucristo está ahí.

*Jesucristo está ahí*: tal es la exclamación sublime y majestuosa que constantemente ha resonado en el mundo desde la hora solemne de la Institución eucarística. Jesucristo está ahí: predicaban los Apóstoles a las turbas que en número incalculable escuchaban su palabra. Jesucristo está ahí; decían los Mártires al ser interrogados por los fanáticos tiranos, y por sostener esta verdad iban gozosos al potro, a la hoguera, al circo o subían cantando al patíbulo. Jesucristo está ahí; repetían las Vírgenes, y cuando impúdicos verdugos trataban de robarles la joya de la virginidad, corrían presurosas ante la Hostia veneranda en busca de protección. Jesucristo está ahí: exclaman los pecadores atormentados por el gusano roedor de su conciencia, y para hacerle callar, caen de rodillas ante el sagrario demandando perdón. Jesucristo está ahí; han cantado los poetas en endechas melodiosas. Jesucristo está ahí: ha dicho la humanidad entera, y las grandezas más encumbradas de la tierra doblan respetuosamente la frente en su presencia y los cañones de los imperios más poderosos del mundo le saludan, y las bayonetas fulgurantes ríndense ante él, y los pendones más gloriosos de la tierra se tienden a sus plantas para que le sirva de alfombra, y las bandas de música lanzan al aire notas vibrantes, y el oro y la plata y la pedrería afiligranada por el arte se transfiguran en maravillosas custodias, y los grandes maestros de la arquitectura levantan en su honor soberbias catedrales, y la pintura le retrata en sus frescos y el poderoso y el humilde le tributan tierno vasallaje, sin que hasta hoy haya habido belleza, ni gloria, ni grandeza en el mundo que no le haya adorado, no le haya sentido y amado. Jesucristo está ahí; cantamos también nosotros llenos de santo entusiasmo y ante tanta sublimidad y grandeza, ante tal resplandor y gloria, prosternados humildemente, repetimos la angelical estrofa que entonan los coros celestes al Dios de la Hostia: *Tantum ergo Sacramentum, veneremur cernui.*

FR. ALFREDO M.<sup>a</sup> DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se continuará).

1 Vida c. XXXVIII.



## María Díaz, llamada “La esposa del Santísimo Sacramento”



(PROLOGO)

### § I



A insigne María Díaz es indudablemente una de las almas que han venido al mundo con una altísima y bien marcada misión. Esta no fué otra que cumplir aquel aviso que dió Santa Teresa desde el cielo, y que dice así: «Los del cielo, y los de la tierra seamos unos en pureza y en amor. Los de acá gozando; los de allá padeciendo. Nosotros adorando la Esencia Divina, *vosotros al Santísimo Sacramento*». Por eso vemos que en su niñez el amor a la Eucaristía la encadenaba de tal manera, que no sabe apartarse de los altares, y que en sus últimos años se hace prisionera por amor de aquel que yace prisionero en el Sagrario, obligándose con voto a no salir de la tribuna que eligió por aposento para estar noche y día adorando a su amado Dueño. Podemos decir que el divino Esposo trasplantó este lirio campesino a su santa morada, a fin de que todos los días de su existencia la estuviera adornando con su belleza y embalsamando con el suave perfume de sus virtudes.

Todas las personas que tuvieron la dicha de conocer y tratar a esta alma privilegiada la profesaron grande veneración, la cual se ha continuado (aunque bastante entibiada) hasta nuestros días.

Muchos autores, principalmente antiguos, se ocuparon de su prodigiosa vida, aunque apenas ha habido uno que nos haya dejado noticia completa de ella. La Mística Doctora para alentar a la Madre Leonor de la Misericordia a ser generosa en el servicio de Dios, se la propuso como dechado, refiriendo su gran desprendimiento (1). El Padre Jerónimo Gracián dijo en su elogio que, a pesar de ser una labradora, por luz sobrenatural *vino a alcanzar altísimas cuestiones de Teología* (2). El Padre Juan de Marieta, Dominicano, cantó su vida admirable en catorce cantos de vigorosa entonación y no faltos por cierto de verdadera inspiración poética (3). Ensalzaron sus virtudes Don Miguel González Vaquero, el Padre Luis de la Puente y el Padre Juan de San Bernardo, religioso alcantarino: el primero en la *Vida de Doña María Vela*, monja Bernarda de Santa Ana de Avila (4), el segundo en la *Vida del V. Padre Baltasar Alvarez*, que fué algún tiempo director de María Díaz (5), y el tercero en la *Crónica de la vida de San Pedro Alcántara*, que también mantuvo con ella relaciones espirituales. Hicieron también su elogio el Padre Luis Ariz (6), Benedicto y Gil González Dávila (7). Otros varios escritores la han tributado alabanzas y hecho un resumen más o menos compendioso de su vida, como el Padre Ribera (8), el Padre Marcelo Bouix (9), la Carmelita Descalza Cecilia del Nacimiento (10), Don Juan Carramolino (11), Don Julio de la Calle (12), etc. El único escritor que ha aco-

1 Carta a la misma escrita en Enero de 1582.

2 *Dilucidario del verdadero espíritu* etc. folio 23 de la edición de Madrid, año 1604. El Padre Gracián asegura que *sabía grandes cosas de María Díaz*, las cuales es lástima no escribiera.

3 *Historia eclesiástica de todos los Santos de España*, impresa en Cuenca, año de 1595. La vida de la Sierva de Dios se halla en el libro 19.

4 En la parte tercera, capítulo 1.º

5 En el capítulo X.

6 *Historia de las grandezas de Avila*.

7 *Teatro eclesiástico de las iglesias de España*, Iglesia de Avila, tomo II parte 1.ª página 300.

8 *Vida de la Santa Madre Teresa de Jesús*, libro I, cap. X.

9 *Oeuvres de Sainte Térèse*, tomo I.

10 Esta religiosa es de quien se habla en la edición crítica de las Obras de San Juan de la Cruz, tomo III, pág. 339. Ensalza la virtud de María Díaz en varias poesías. (Manuscrito que se guarda en las Carmelitas de Valladolid).

11 *Historia de Avila, su Provincia y Obispado*, tomo II. Madrid 1872

12 Este Sacerdote Director espiritual del Seminario de Avila, presentó una memoria sobre María Díaz al Congreso eucarístico de Madrid, haciendo resaltar las maravillas que obró Cristo en el alma de su esposa desde el albor de su existencia hasta el ocaso de la vida. *Actas del Congreso*, tomo II, pág. 520.

metido la empresa de darnos una relación completa de ella ha sido Don Luis Vázquez, Párroco de San Vicente de Avila y capellán mayor del convento de la Encarnación. (1600-1632). Sacó esta vida de las *Informaciones* que luego se citarán. No llegó a publicarse, ignoro la causa (1).

Véase por estas noticias que propiamente no poseemos impresa una Vida de tan famosa mujer, pues aun la escrita por el Padre Juan de Marieta no es lo suficiente extensa, ni se detallan los hechos, como es natural por estar en verso; como su obra es una verdadera rareza bibliográfica, apenas es conocida más que de algún erudito.

Considerando yo esta necesidad, he determinado poner manos a la obra, y publicar en EL MONTE CARMELO, para edificación y solaz de sus lectores, una Historia completa de alma tan ardientemente enamorada de la Eucaristía, que mereció verdaderamente el dictado, que le dieron de *Esposa del Santísimo Sacramento*. Con esto contribuiré al mismo tiempo a despertar en el corazón de los fieles una verdadera y tierna devoción hacia el Sacramento del amor, manantial perenne de gracias, en donde únicamente pueden saciar las almas la sed de felicidad que las devora.

Pretendo también con esta Vida aportar mi granito de arena para levantar el edificio teresiano. En estos días se siente un entusiasmo delirante por Santa Teresa de Jesús y se investigan minuciosamente sus hechos, tanto, que parece se quiere sorprender hasta el más leve latido de su corazón, para contárselo al mundo. Pues bien, como quiera que la Mística Doctora tuvo estrecha amistad con María Díaz, y de algunas de sus relaciones se conservan noticias, (que no han aprovechado hasta ahora los historiadores) al darlas a conocer al público entiendo que servirán para esclarecer más y más su vida.

Los documentos que he consultado para este trabajo son los indicados arriba, y además el que pongo a continuación, que es el más importante y en el que se incluyen varios de ellos:

#### Informaciones sobre la vida, muerte y milagros de María

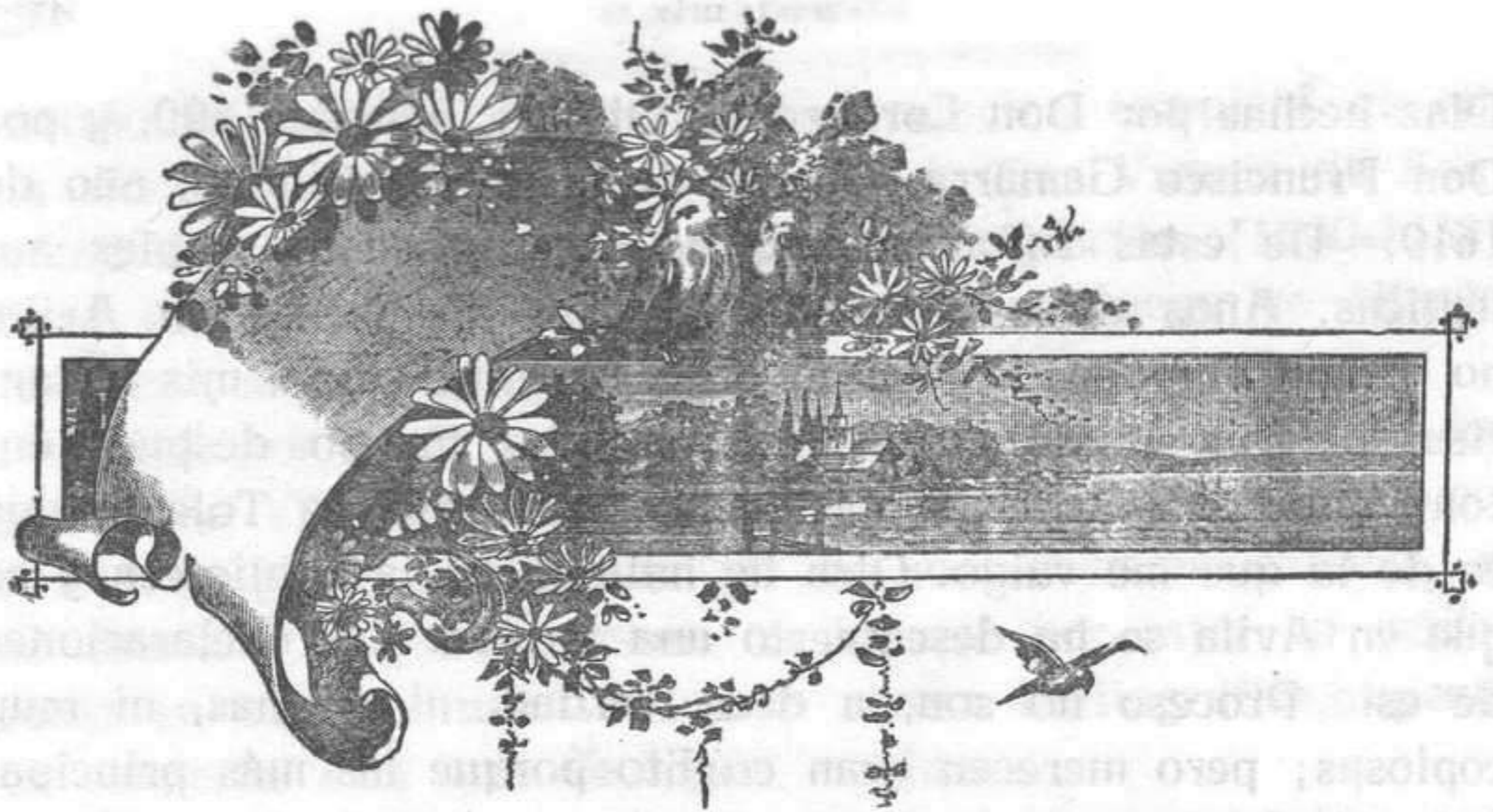
1 El original lo guardaban hasta hace pocos años las Carmelitas de la Encarnación, las cuales por hacer un favor, le perdieron. Sacó de él antes de perderse un traslado, y de éste otro, el cual yo he tenido a mi disposición algún tiempo.

Díaz hechas por Don Lorenzo de Otaduy, año de 1600, y por Don Francisco Gamarra, Obispo de la misma Ciudad, año de 1619.—De estas Informaciones se sacaron cuatro copias auténticas. Años atrás buscando yo este documento en Avila, no dí con ninguna de ellas ni otras personas que a mis instancias hicieron investigaciones. No mucho tiempo después encontré una de dichas copias en el Seminario de Toledo, que es de la que me valgo. Otra he hallado en la Biblioteca y sé que en Avila se ha descubierto una tercera. Las declaraciones de este Proceso no son, a decir verdad, ni muchas, ni muy copiosas; pero merecen gran crédito porque las más principales están hechas por testigos que trataron íntimamente a María Díaz, como son Ana Reyes, su fiel discípula, el Padre Julián de Avila, y los jesuitas Gonzalo Pérez y Gonzalo Dávila.

Con testimonios, pues, tan autorizados daré una verídica y edificante historia de la célebre María Díaz. Plegue al cielo que sus admirables ejemplos nos inflamen en el amor a Jesús Sacramentado.

FR. GERARDO DE S. JUAN DE LA CRUZ, C. D.





## A SAN JOSE

---

José, el admirable,  
José justo y bueno,  
Que viviste humilde  
Como carpintero:

¡Qué dicha la tuya  
En este destierro,  
Sirviendo a María  
Y a Jesús sirviendo!  
Y en cambio, guirnaldas  
Ellos te ofrecieron  
De amor, de obediencia  
Y de acatamiento.  
Cuando reposaba  
Jesús en tu pecho,  
Tu corazón puro  
Vivía en el cielo.

---

Cual tú, en el retiro  
De claustral encierro,  
Yo con mis hermanas,  
Las de mi Carmelo,  
A Jesús servimos

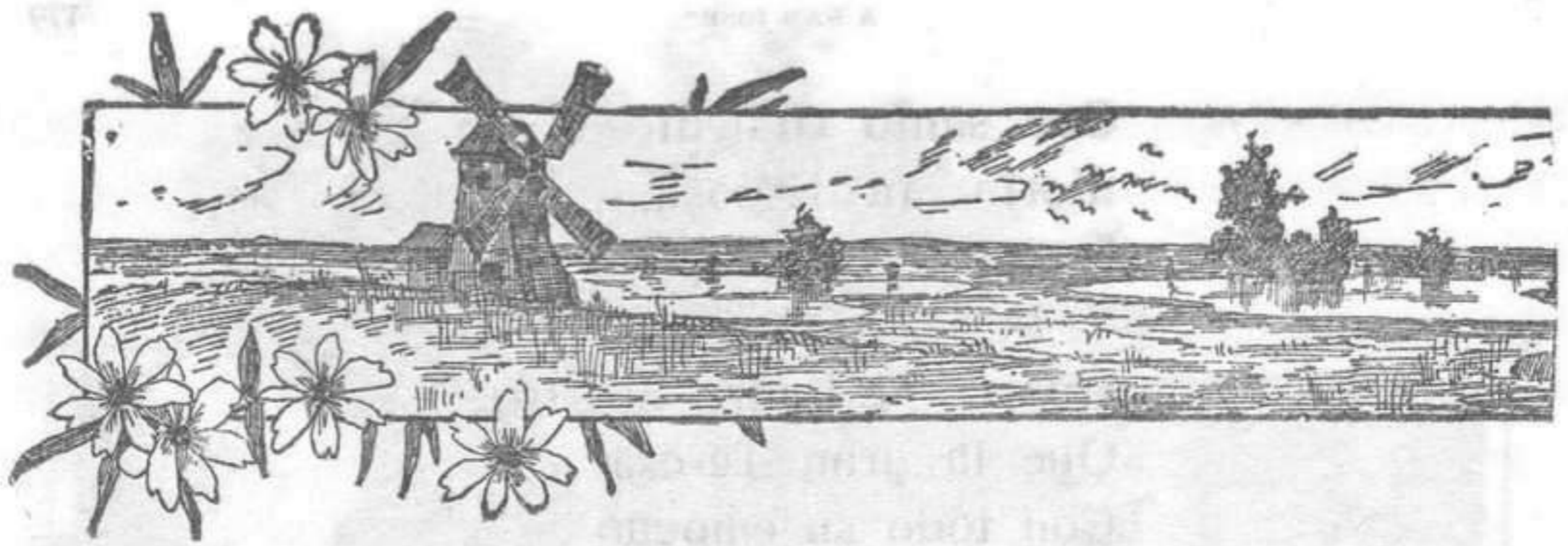
Con santo contento.  
María, tu Esposa,  
Es nuestro modelo.  
Y tú serás siempre  
Guarda y Padre nuestro;  
Que la gran Teresa  
Con todo su empeño  
A tu Patrocinio  
Confió el Carmelo.  
Y dijo mi Madre  
Con dulces acentos,  
Que eres de su viña  
El guardián excelso,  
Porque siempre oíste  
Su amoroso ruego.

—  
Cuando de la prueba  
Se acabe el tormento,  
A verte en la Patria,  
Por fin, volaremos,  
Volaremos alto,  
Porque está tu asiento  
Junto al de tu Esposa,  
La Reina del cielo.  
Entonces la historia  
De todos tus hechos,  
—Hasta hoy escondidos—  
Allí la leeremos.  
Y al saber tus glorias,  
Tus luchas y méritos  
Cantaremos todos,  
En dulce concierto,  
La vida escondida  
De José, el Obrero.

SOR TERESA DEL NIÑO JESUS, C. D.

Traducción del P. Florián del Carmelo, C. D.





## Semblanza de un Genio

(Continuación) (1)



NCERRAR en más o menos páginas un digno elogio del contemplativo y extático P. S. Juan de la Cruz es tarea no exenta de escabrosidades, si se atiende al rango elevado que el Místico Doctor ocupa por sus escritos en la república de las letras y la fama que se ha granjeado entre eruditos y sabios. Por otra parte, siempre se acoge con benevolencia el humilde obsequio rendido a la virtud y al genio de aquellos que fueron un día faros lucientes que atrajeron las miradas de los hombres e irradiaron sus fulgores por oscuros horizontes, por sendas antes no holladas, por caminos entreverados y tortuosos, cuyo recuerdo perdura fresco en la memoria de sus admiradores; y esto nos anima a no cejar en nuestro noble empeño de trazar un ligero esbozo del cisne de Fontiberos, que se remontó en alas de su contemplación querúbrica a las altas cumbres de la unión divina, donde se esconde a nuestra vista, sin que le podamos seguir en su raudo vuelo. Ningún santo ha pasado por este mundo sin dejar en pos de sí luminosa estela de gloriosos hechos que después han perpetuado su nombre y esclarecido los anales de siglos posteriores, influyendo notablemente en los destinos de la humanidad (2). No se necesita para eso que los héroes de

1 Véase el núm. 345 de esta Revista.

2 Los santos... escribe el P. Weiss, son lo que hay de más noble entre nosotros, las flores y los frutos más preciosos del árbol de la humanidad, los representantes más puros de su pueblo y de su tiempo. P. Weiss, Apología del Cristianismo t. X, conf. VXIV.



la santidad cristiana hayan brillado por sus relevantes prendas de talento, de valor o de ingenio, por sus dotes intelectuales o artísticas; santos hubo que no las tuvieron, sino que la gracia divina suplía en ellos los dones de que la naturaleza se mostraba escasa: basta que hayan esculpido en su vida la imagen del Crucificado, que hayan reflejado en sus actos, como en terso cristal, los rayos de una vida sobrenatural y divina, para que su influencia haya sido decisiva en los fastos de la historia y su virtud haya ejercido un poder misterioso entre los hombres; pues, en expresión del elocuente y profundo orador, P. Monsabré (1), «el más grande beneficio de los santos es su propia vida; vida característica que ejerce sobre la naturaleza un poderoso atractivo y fomenta en la humanidad la gloriosa emulación de las virtudes». Pero cuando la santidad sirve de base a la realización de un plan divino en las almas, al coronamiento de una misión soberana y excelsa, se ilustra y abrillanta más a medida que son más nobles y levantados los designios divinos. Los que Dios se propuso en San Juan de la Cruz fueron sublimes sobre toda ponderación. Enriquecida su alma con dones muy preclaros e iluminado su entendimiento con los divinos resplandores, llegó a ser el fénix de la contemplación, que de las cenizas de los viejos apetitos resucitó glorioso, libre ya de envolturas terrenales y voló, llevando tras sí las almas, al monte de la perfección más encumbrada, donde se contempla la vista hermosa de Dios en un éxtasis de amor deífico.

San Juan de la Cruz, con intuición propia de los grandes genios, trazó la síntesis más perfecta de la vida espiritual (2), fundamentó los sólidos pilares sobre los cuales se asienta el edificio de la perfección, señaló con precisa exactitud las leyes que regulan la vida interior y explicó de la manera más satisfactoria el desarrollo de las ascensiones del alma hacia Dios: de modo que San Juan de la Cruz, a diferencia de otros muchos doctores versados en varias disciplinas, no sólo es un modelo que floreció en la edad dorada de los místicos españoles como fundador de una escuela; sino que consitituye él solo la meta del misticismo católico a donde no pueden as-

1 Conf. XXIV.

2 Llevados de la curiosidad hemos hojeado alguna obra en que se trata de reducir a una exposición didáctica las lucubraciones de los místicos de Brabante, resultando su doctrina oscura y difusa si se la compara con la de S. Juan de la Cruz.

pirar los sabios más o menos engolfados en la mística de nuestros días. «...así también, escribe el P. José de Jesús María (Quiroga) (1), nuestro P. Fr. Juan de la Cruz recibió de esta sabiduría escondida tan copiosa luz divina que por singular don le fué concedido aquel tan subido grado de ella, de que dice Sto. Tomás que no sólo se extiende al conocimiento y contemplación de altísimos misterios, mas también a la sabia enseñanza de ellos para poderlos enseñar a otros y comunicarles la misma luz, según la disposición de cada uno». Por eso en el firmamento de la santidad San Juan de la Cruz se destaca solo y brilla con luz propia, sin que su ciencia, en lo que tiene de más elevada y abstrusa, parta de otro principio ni reconozca distinta procedencia que las irradiaciones que se comunican al alma de aquel foco que oscurece y apaga toda otra lumbre. Así no nos extraña que un crítico de sus obras con resabios de krausista escribiese, después de haber esbozado la figura del Místico Doctor (2); «San Juan de la Cruz no fué, ni pudo ser, hablando en rigor el eco de su siglo porque estaba constantemente apartado del mundo y no respiró sino el ambiente de su orden del Carmen, ya bajo el cielo del desierto, ya bajo las silenciosas bóvedas del claustro; mas fué el eco de su propia individualidad, de una individualidad marcada y poderosa, y, fué cual ninguno poeta».

No se vistió el austero anacoreta e inspiradísimo vate con el ropaje de su siglo, ni dejó traslucir en sus escritos las ideas y sentimientos de aquel tiempo, ni trató de refutar manifiestamente en ellos los conceptos erróneos más en boga; no porque viviese retraído, absorbió siempre en pensamientos del cielo, ni porque fuera extraño a los ruidosos acontecimientos de su época, no por hacer alarde y gala de un estoicismo que roba el alma a las emociones más tiernas; sino porque, serenado su espíritu y gozando de la apacible calma, que disfrutaban los santos desprendidos de las trabas mundanales, se elevaba a otra esfera de más dilatados horizontes desde donde, como ángel que no pisa nunca este suelo, difundía la luz de su celestial doctrina a las almas.

Por eso San Juan de la Cruz escribe para esas almas

1 Obras del Místico Doctor S. Juan de la Cruz (Edición crítica) t. III. apénd. III.

2 Juicio crítico del venerable P. S. Juan de la Cruz: *Bibliotecas de Autores Españoles*, t. XXVII. No se sabe quién es el autor de la presente censura, aunque se atribuye con algún fundamento al famoso político Pi Margall.

que, purificadas en el crisol de la renuncia a todo contento mundano, sólo aspiran a la divina unión por medio del amor que transforma sus vidas; para esa porción escogida, *l'élite* de los espirituales, que se entregan de lleno a los goces de la vida interior para unirse mejor con Cristo. Quien poseído de estos santos deseos tome en sus manos las obras del Místico Doctor hallará en ellas a buen seguro doctrina sólida y manjar muy sabroso al paladar sano y robusto que lo gusta: las personas de piedad anémica y que buscan en sus ejercicios la golosina de un frívolo sentimentalismo, que entenernece el alma y la hace gimotear lánguidamente, encontrarán en ellas la reconvención más severa de sus modos de proceder y los no espirituales apenas podrán entender ciencia tan subida. Pero, ni unos, ni otros tendrán un concepto cabal de la fisonomía de San Juan de la Cruz, si se la estudia solamente al trasluz de sus obras y escritos, porque éstos nos trazan una norma, nos trasmiten con luz soberana un conjunto de verdades que, aunque fundadas en razón, parecen una revelación divina; pero no nos pintan los rasgos más delicados del diseño moral del Santo. ¿Veis ese río que se precipita en impetuosa corriente, que se desborda fuera de su cauce, rompiendo los diques y saltando a profundos valles por inmensas cataratas? El expectador que recorre el paraje se halla sobrecogido de temor y espanto, apenas se atreve a mirarse en las aguas que corren bulliciosas, le asusta espectáculo tan sublime y retira su rostro; pero invítale a que suba la falda de la montaña en una fresca mañana de Mayo, cuando el rutilante sol acaricia con sus blandos rayos la cresta de la sierra y esparce sus hebras doradas por toda la atmósfera y el ruiseñor y la alondra gorjean y trinan desde el copudo árbol: a medida que vence la pendiente percibirá más suave el murmurio del arroyuelo, que serpentea abriéndose cauce por la frondosa hierba, hasta llegar jadeante allí donde mana la clara fuente, donde brota el surtidor de agua fresca que hace rebullir las blandas arenillas, yendo a parar a un tranquilo remanso, en cuya linfa transparente se dibuja el rostro del agraciado turista que a su orilla se recrea. Allí todo es apacible calma que tranquiliza y aquieta el ánimo fatigado y todo convida a gozar de la frescura del agua cristalina y a beber de sus límpidos raudales; y cuando el viajero desciende de la montaña, antes que el sol toste con sus rayos la tierra, siguiendo

el curso del torrente, y se reproduce en su imaginación la escena sublime de la corriente que arrastra todo lo que encuentra a su paso, ya no le causa impresión tan desagradable como antes; sino, acordándose del hilo de agua que surte el ancho cauce, admira y bendice a la Divina Providencia que se manifiesta tan espléndida en sus maravillas; y así el hombre experimenta y trata de unir en amigable consorcio esos dos sentimientos de admiración y de amor, de temor y confianza, de agitación y de calma que forman el más bello contraste de nuestra naturaleza espiritual y sensible. Otro tanto nos sucede cuando examinamos la vida de San Juan de la Cruz: si sólo nos atenemos a la noticia que nos dan sus obras, prodigios de ciencia espiritual, nos creemos muy pequeños para acercarnos a donde él construye su nido, y los espíritus pusilánimes no siguen su vereda; pero si nos lo presentamos tal como él vivió en el mundo, con su carácter dulce y afable, ejercitándose en la perfección de las cosas más pequeñas, excita nuestro afán por imitarle aun en las cosas más altas. No empedrecemos al héroe, sino que lo vemos más cerca para imitarle.

Los biógrafos y panegiristas de San Juan de la Cruz, hombres de nervio que escribían para generaciones más varoniles que las nuestras, acaso más cristianas, pero menos depuradas por el gusto, daban mayor realce a los dones sobrenaturales, a las acciones estupendas, a los milagros y revelaciones; hoy en cambio se juzga a los santos por su comportamiento en las prácticas ordinarias de la vida sin relegar al olvido los favores que recibieron del cielo (1). Educados en muy distinto ambiente y más instruídos que en aquellos siglos de romántica ignorancia entre la gente del pueblo, buscamos en los héroes del Cristianismo lo que el P. Weiss ha llamado muy atinadamente (2) la *estética de la santidad*, que se refleja con vislumbres muy bellas, sobre todo en los que fueron tras el ideal místico; porque la hermosura tiene trabazón tan íntima con nuestro espíritu que nos seduce, fascina y arrastra a la virtud siempre que ésta se presente ataviada con sus galas. El escondite de la virtud es la humildad, y N. P. S. Juan de la Cruz, humildísimo hasta el extremo, procuraba ocultar sus más bellas acciones a la vista de los hombres, pero por

1 Este carácter se refleja en las vidas de Sor Teresita, Sor Isabel y otras muchas escritas con sencillez y gracia en nuestros días.

2 P. Weiss. *Ciencia práctica de la vida* Cap. XIII.

eso mismo brilla más hoy su virtud, como preciosa margarita que deslumbra más con su resplandor cuanto más escondida está entre las plantas de un jardín solitario.

Mas, no somos de opinión que se debe juzgar a los santos con ese criterio modernista que desflora toda virtud, reduce la acción de la gracia a mera fuerza natural, a una energía vital y forma de la santidad una idea pagana y naturalista que nada tiene de común con la cristiana (1). Herederos los modernistas de las falsas teorías de Hecker, Klein y del Americanismo, condenado por León XIII en su Carta al Cardenal Gibbons, con ideas tan peregrinas y erróneas sobre la piedad, la castidad, la vida religiosa y la resignación cristiana, quieren que la Iglesia se adapte en el canon de la santidad al espíritu moderno y que evolucione con nuestra época, eliminando toda acción sobrenatural en el sentido estricto de esta palabra. Para el modernismo el *maximum* de la santidad, según se echa de ver en la novela reformista de Fogazzaro, *Il Santo*, (2) consistirá en el constante y progresivo desarrollo de las facultades naturales del ser mediante una evolución de la naturaleza libre. Según este concepto que se han forjado de la santidad los innovadores de nuestros días, manifiesto es el criterio que les guía en la apreciación de las virtudes y méritos de los santos; como por manía rebaten toda intervención sobrenatural en las almas. Tampoco nos haremos eco de esa tendencia peligrosa en nuestro tiempo de algunos conferencistas católicos que, grandes admiradores de un humanismo clásico o pagano, al trazar la biografía de los santos ante auditorios más o menos imbuídos en el neo-paganismo de nuestro siglo, estudian por separado las dos corrientes de la vida espiritual, natural y sobrenatural, para que, una vez visto el hombre correcto en sus rasgos humanos, se prepare el alma más fácilmente a admitir la influencia sobrenatural. Creemos que los santos deben ser estudiados siempre bajo la presión de la gracia divina, porque en ellos la gracia y la naturaleza forman un solo principio y concurren

---

1 El *Modernismo*, por lo que respecta a la ascética y mística, apenas ha precisado una teoría o conclusión determinada. Valiéndose de oradores y conferencistas, que han ido de púlpito en púlpito buscando el humo de una gloria vana, ha declamado contra la penitencia y la virtudes más sólidas del Cristianismo y predicado una devoción de mera sensiblería que debilita la voluntad para todo sacrificio.

2 *Il Santo*. Véase *Ciencia Tomista* t. III y IV.

a un mismo acto: sin embargo, las acciones de los santos pueden ser distintamente consideradas, porque éstas pertenecen a la historia y «la historia, como escribe Chateaubriand (1), cambia de aspecto con el tiempo, porque ella se compone de hechos notorios y de verdades nuevas».

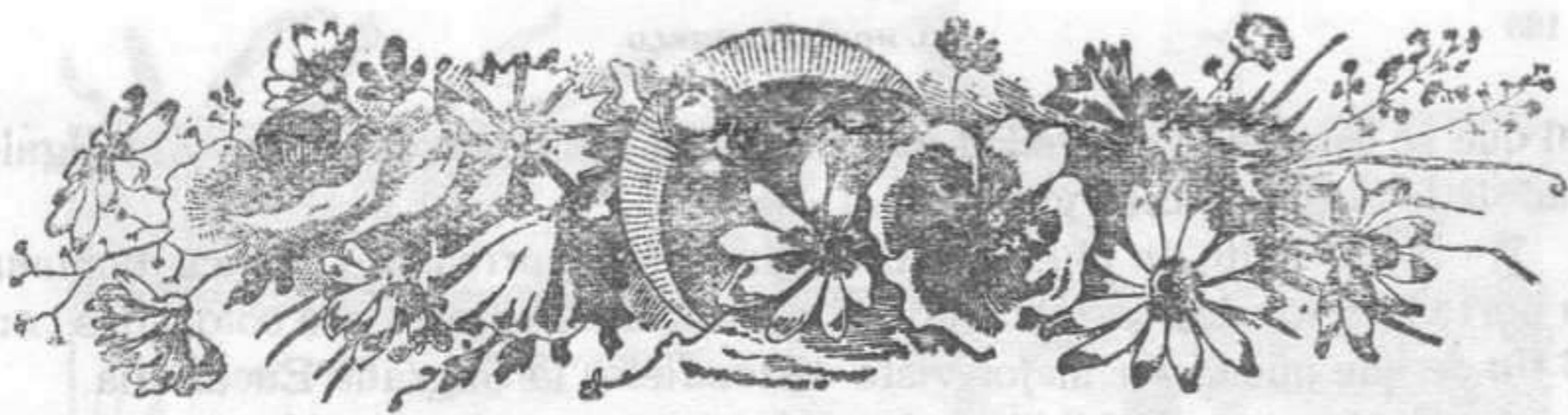
San Juan de la Cruz es santo, es escritor y es poeta, y en todos estos tres órdenes luce con rasgos muy característicos e individuales. Hacer resaltar éstos y dar a la fisonomía del Místico Doctor el brillo de sus virtudes es el fin de estos modestos artículos.

FR. SERGIO DE STA. TERESA, C. D.

(Se continuará).

1 Etudes ou discours historiques.





# SECCION CANONICA

## Sagrada Congregación de Ritos

*Del uso de la luz eléctrica en las iglesias.*

(24 junio de 1914)

1. Muchas veces ha manifestado ya su pensamiento la Sagrada Congregación de Ritos acerca de esta materia, aunque, en realidad, con muy poco fruto, pues el abuso crece en lugar de disminuir. Recientemente ha vuelto a insistir sobre el mismo asunto con el presente Decreto.

2. Preguntósele si la prohibición de poner sobre el altar luces eléctricas juntamente con las de cera había que aplicarla también a las luces puestas sobre las gradas superiores del altar, o ante las imágenes colocadas en las mismas gradas o en el mismo altar, y respondió que todo esto estaba prohibido, después de oír el voto de una Comisión especial.

3. Mandó además que se tuviese en cuenta la mente de la misma Congregación que expuso de nuevo del modo siguiente, aprovechando la ocasión de la presente consulta:

4. Habiéndose hecho notorio que en ciertos lugares han llegado los abusos hasta el punto de poner pequeñas lámparas eléctricas de varios colores en las hornacinas de los Santos, hechas en la pared sobre el altar, y hasta en las mismas gradas del altar donde se colocan los candeleros—cosa nada conveniente a la gravedad y dignidad de la sagrada liturgia y al decoro de la casa de Dios—después de consultarlo con Su Santidad, exhorta en el Señor con insistencia a los Rmos. Ordinarios para que vigilen religiosamente a fin de que se cumplan los decretos de la Sagrada Congregación, y enseñen a los rectores de las iglesias lo que está permitido o prohibido en el asunto.

El resumen de los Decretos es el siguiente:

5. La luz eléctrica está prohibida, aun cuando esté junta con luces de cera, no sólo sobre los altares sino también en el lugar de las velas y lámparas que deben ponerse ante el Santísimo Sacramento y reliquias de los Santos.

6. En otros casos y fuera de estos lugares está permitido el alumbrado eléctrico (dejando a la prudencia de los Ordinarios el determinarlo) con

tal que se guarde la gravedad que exigen la santidad del lugar y la dignidad de la Sagrada Liturgia.

7. No es lícito en el tiempo de la exposición privada o pública iluminar la parte interior del Sagrario con lámparas eléctricas en ella colocadas con el fin de que pueda ser mejor vista de los fieles la Sagrada Eucaristía.

8. Está, pues, prohibida la luz eléctrica *para el culto*. No lo está para iluminar las Iglesias, pero con la condición de que no se la dé aparato teatral.

9. En muchas iglesias se cometen los dos abusos o los tres: falta la luz donde es más necesaria, como en las entradas, capillas retiradas del altar mayor, etc., y abunda en los lugares prohibidos, y en los permitidos ofrece cierto aspecto teatral.

## Congregación del Santo Oficio

### Sección de Indulgencias (25 junio 1914)

#### *Cuántas veces pueden ganarse las indulgencias parciales.*

1. Estas indulgencias pueden ganarse, según este Decreto, cuantas veces se repitan las preces o piadosas obras indulgenciadas. Así, cuantas veces se repita la siguiente jaculatoria: «Alabado sea el Corazón Sacratísimo de Jesús en el Santísimo Sacramento», se ganan cien días de indulgencia, aplicables a las almas del Purgatorio. (1)

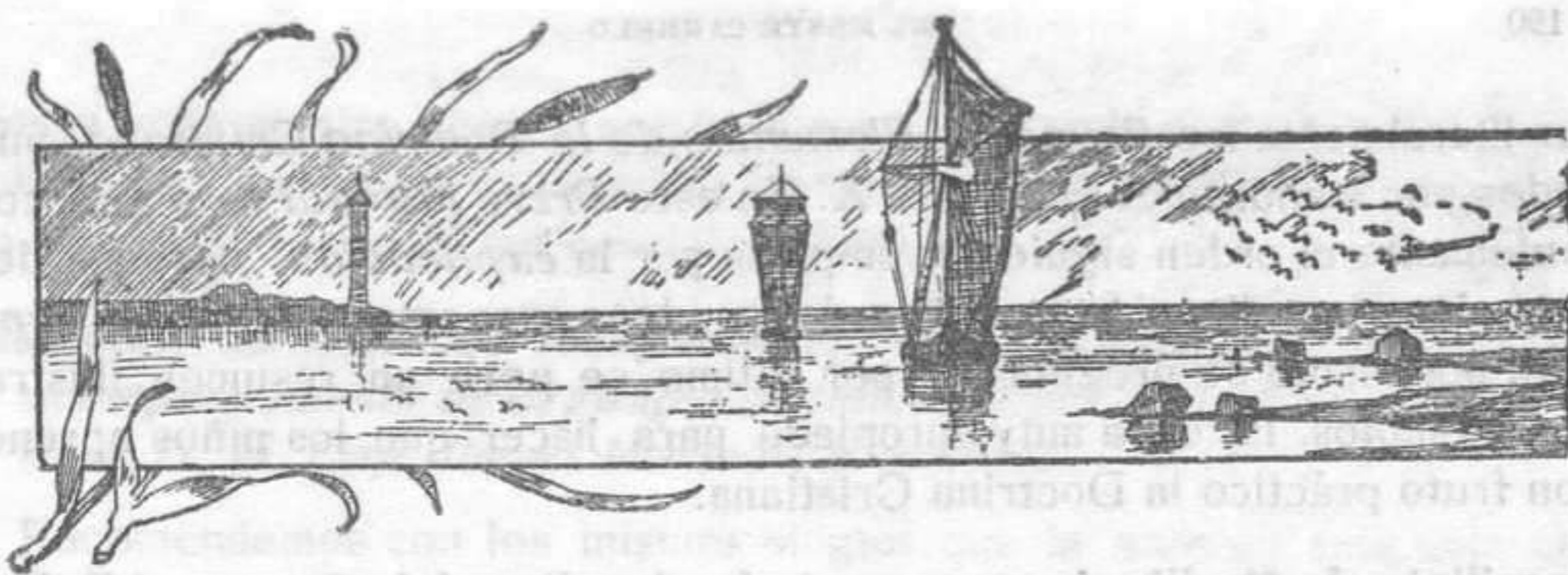
2. Ya era bastante corriente esta doctrina; sobre todo entre la gente piadosa podía decirse la única conocida.

3. Sin repetir los actos por los cuales se conceden no se pueden ganar distintas indulgencias, a no ser que dichos actos no puedan repetirse, como sería el ayuno, la comunión, etc.; pero si pueden repetirse es necesario hacerlo. Por eso no ganará las indulgencias v. gr. de distintas cofradías quien no rece lo que cada una manda para ganar las indulgencias respectivas, aunque, por el contrario, bastará una sola comunión para todas el día que esté mandada.

FR. E. V. C., C. D.

1 Esta indulgencia fué concedida el 11 de julio de 1914 por S. S. Pío X (Q. S. G. H.)





## BIBLIOGRAFIA

**Santa Teresa de Jesús; su aspecto místico y literario.** *Discurso pronunciado en la Universidad Pontificia de San Jerónimo de Burgos en la apertura de curso de 1914-1915, por D. Daniel Torre Garrido, Profesor de 3.<sup>er</sup> año de Latín y Humanidades. Precio, 0'50 ptas. Tip. EL MONTE CARMELO.*

Este notable trabajo del docto profesor burgalés, que sin duda habrán saboreado con deleite nuestros lectores y al que se han prodigado tan merecidos elogios, se ha publicado en opúsculo aparte. Nada diremos de su contenido, que es ya conocido, pero sí recomendamos su adquisición y divulgación a todos los devotos de la Seráfica Doctora.

**El Evangelio y las madres,** *por el Pbro. Enrique Bolo, traducción del P. Dionisio Fierro Gasca, Escolapio. Un volumen de 218 págs. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa, 3'50. Gustavo Gili, Universidad, 45, Barcelona.*

Este libro está dedicado a la glorificación de la maternidad, no sólo desde el punto de vista humano sino también del divino y teológico, y al describir las virtuosas madres del antiguo y del nuevo Testamento, con sus dolores y sus esperanzas, nos demuestra que la maternidad ha sido siempre mirada por Dios con amor, hasta darnos en María, la Madre del Salvador, el modelo portentoso y sublime de la maternidad cristiana y de la educación de los hijos, a la cual dedica muchos párrafos y especialmente el último capítulo. Es libro que se lee con verdadero interés por la suave y penetrante elocuencia del estilo y por la vida y vigor de los cuadros.

**Breve Manual del Catequista.** *Explicación literal con práctica, repetición, resumen y ejemplo de los Primeros Elementos de la Doctrina Cristiana, publicados por orden de Su Santidad Pío X, por don G. Perardi, Presbítero. Traducción del italiano por el P. F. Mesguer, S. J. Un tomo en 4.<sup>o</sup> menor de 620 págs., 3 ptas. en rústica y 4 en tela inglesa. «Razón y Fe», Plaza de Santo Domingo, 14, Madrid.*

Esta obra es completamente diferente de la otra del mismo autor, titulada *Manual del Catequista*, pues el objeto del *Breve Manual* es el expli-

car literalmente los *Primeros Elementos de la Doctrina Cristiana*, publicados por mandato de S. S. Pío X. En este *Breve Manual* se sigue constantemente el orden siguiente: empieza por la *explicación*, después de la cual viene la aplicación *práctica* de las ideas expuestas; síguese la *repetición* por medio de preguntas y por último se pone un resumen ilustrado con ejemplos. Es obra muy apropiada para hacer que los niños aprendan con fruto práctico la Doctrina Cristiana.

**Ramillete de Meditaciones para todos los días del año, por el P. Fabio Ambrosio Spínola, S. J.** Un volumen en 8.º de 486 págs. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa rótulos oro, ptas. 3'50. Librería Religiosa. Aviño, 20, Barcelona.

Jesucristo, divino modelo de perfección para todos los estados y condiciones, meditado en los admirables ejemplos y enseñanzas que nos legó en su vida, pasión, muerte y resurrección gloriosa, es el asunto de esta obra. En un solo volumen, de tamaño poco mayor que el usual de los devocionarios, y con un tipo de letra claro y cómodamente legible, encierra meditaciones para todos los días del año, conforme a las divisiones del calendario eclesiástico, esto es, siguiendo el orden establecido por la Iglesia para conmemorar los augustos misterios de nuestra redención. Es una obra que puede ponerse con mucho fruto en manos de las personas piadosas.

Han llegado a nuestra Redacción los cuadernos 13 y 14 de la notable y popular obra *Episodios de la Guerra Europea* que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona. Adjunta al cuaderno 13 va una preciosa lámina figurando el ataque de una casa por el fuego, describiéndose, en ambos cuadernos, con la maestría propia del Sr. Pérez Carrasco, la campaña franco-alemana del 1870, que guarda no poca analogía con la presente. Hállase de venta en las librerías, centros de suscripción y en casa del editor, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

**Misa «Fons Bonitatis conforme a la Edición Vaticana» Harmonización fácil para órgano o harmonium por los RR. PP. Benedictinos de Besalú (Gerona) Iberia Musical, Barcelona.**

Merecen mil plácemes los PP. Benedictinos de Besalú que han redactado el acompañamiento a la Misa *Fons Bonitatis* y que, entre los ya publicados, lleva victoriosamente la palma. La acertada distribución de los acordes hace que la melodía gregoriana juegue con soltura y gracia, sin hacer pesado el ritmo. La harmonización es natural, sencilla y elegante y la abundancia de cadencias plagales la hacen dulce y sonora.

**Cuatro Cánticos a la Santísima Virgen a una voz con acompañamiento de órgano o harmonium por el P. Nicolás de Tolosa, O. M. Cap. Iberia Musical, Barcelona.**

Son una valiosa obra de arte estos cánticos dedicados a la Santísima Virgen y que los recomendamos eficazmente a los directores de coros populares para cantarlos en el mes de las flores o en cualquier función religiosa consagrada a la Virgen. La melodía es, además de nueva, agradable,

se mueve en un aire libre, y nos hace especial gracia el final de las frases melódicas. La armonía es de estilo moderno impecable. Bien merece nuestro aplauso el autor de tan hermosos cánticos.

**Colección de Cánticos Religiosos en estilo popular a una voz con acompañamiento de órgano o harmonium por el P. Nicolás de Tolosa, O. M. Cap. Iberia Musical, Barcelona.**

Recomendamos con los mismos elogios que la anterior esta colección de cánticos y una vez más felicitamos al P. Nicolás de Tolosa por los servicios que presta con su cooperación al arte popular y sagrado.

**Cantos Catequísticos Populares de fácil ejecución con acompañamiento de harmonium (ad libitum) por Luis Romeu, Pbro., Iberia Musical, Barcelona.**

No puede menos de apreciarse, como merece, esta bonita colección de cánticos muy útiles para ser cantados por los niños que asisten a las catequesis. El autor ha dado toda la importancia a la melodía, cuidándose muy poco del acompañamiento. El propósito de que resulte fácil la ejecución, le hace incurrir en algunas vulgaridades. Vaya una felicitación muy entusiasta a la Iberia Musical de Barcelona por el esmero que pone en editar obras de tan clásico sabor musical.





## Crónica Carmelitana

**Nuestro homenaje.** — El número próximo de la Revista, que será extraordinario y estará dedicado a Nuestra Santa Madre con motivo del cuarto Centenario de su nacimiento y tercero de su beatificación, saldrá a luz, junto con el correspondiente al 1.º de Abril, hacia el día 25 de Marzo. Constará de unas cien páginas con numerosos y preciosísimos grabados tirados aparte en papel couché fino, y el número suelto costará una peseta.

**Solemnísima coronación del Niño Jesús de Praga en Camagüey.** — Con extraordinaria pompa y magnificencia se ha celebrado en Camagüey el acto grandioso de la coronación de la bellísima imagen de Jesús de Praga, y de ella hacen extensas y detalladas reseñas los diarios católicos de la localidad.

El día 9 de Enero comenzó la novena. Por la mañana se cantó todos los días misa solemne con S. D. M. de manifiesto. Por la noche, expuesto el Santísimo, se rezó el rosario y novena y a continuación ocuparon la cátedra sagrada los elocuentes oradores sagrados RR. PP. Sebastián de I. M., Vicario Provincial y Rafael de Santa Teresa, Superior de Sancti-Spiritus. Los cultos terminaron con la bendición del Santísimo y el canto de los himnos al Niño Jesús de Praga.

El día 16, víspera de la gran fiesta, se cantó solemnísima Salve, a la que asistió el Illmo. Sr. Obispo, Monseñor Valentín, C. D. Al día siguiente, a las siete de la mañana, celebró misa de Comunión General, el M. R. P. Vicario Provincial, y el Rvdmo. Prelado distribuyó la Sagrada Eucaristía a más de doscientos niños de ambos sexos, después de una plática preparatoria al sublime acto. A las nueve y media, revestido de Pontifical, bendijo la corona del Niño de Praga y la colocó sobre sus sienes, juntamente con una cruz de oro para el mundo, un anillo y un corazón que pende del cuello de la sagrada imagen. Joyas son todas estas de gran valor y mérito artístico, sobre todo es digna de mención la riquísima corona imperial que termina con otra más pequeña en forma de tiara pontificia. Mientras se verificó este acto ternísimo, el coro de niños entonó un precioso himno, compuesto para esta ceremonia y dedicado al Ilustrísimo Sr. Obispo por el H.º Victoriano de S. José. Inmediatamente tuvo lugar la solemne misa de Pontifical, en la que Su Ilustrísima fué asistido del clero secular y regular. Cantóse en el coro con gran maestría la misa de

Hartman y en el presbiterio, catorce niños revestidos de Guardia de Honor escoltaron al Niño Jesús de Praga. El R. P. José Gabriel, Superior de la Comunidad, predicó un magnífico sermón, y al fin de la misa, el Ilmo. Sr. Obispo dió al pueblo la bendición papal concedida por Su Santidad Benedicto XV para este acto.

Por la tarde, terminados los cultos se organizó la procesión con la magnífica carroza del Niño de Praga, que recorrió las calles de Cisneros, Parque y Candelaria, acompañada de la banda de la Libertad y de la orquesta que unidas a las voces de los niños ejecutaron primorosamente el himno del maestro H. Goyenechea. De regreso, el R. P. Elías de la Sagrada Familia, entusiasta Director y organizador de estas fiestas dirigió frases de gratitud a la inmensa concurrencia y con el gran himno final terminó el acto de perdurable memoria. Al día siguiente comenzó el triduo que también resultó solemnísimos.—*El Corresponsal.*

**Palma de Mallorca.**—*Fiestas centenarias de Sta. Teresa de Jesús.*—Solemnísima resultó la fiesta que como término de la suntuosa novena, dedicaron las MM. Carmelitas Descalzas de Palma de Mallorca, a la santa Madre Teresa de Jesús, el día 15 de Octubre, para conmemorar el tercer centenario de su Beatificación.

Adornado el templo con riquísimas galas y cuadros alegóricos del asunto de la fiesta, dió principio la solemnidad con las completas solemnes del día 14, en que ofició el Rdo. P. Visitador de la Comunidad D. Antonio Canals. Al día siguiente el mismo presbítero dió la sagrada comunión a buen número de fieles, después de pronunciada una bellísima plática alusiva al acto.

En la misa mayor ofició de Pontifical el Ilmo. Prelado de la Diócesis Doctor D. Pedro Juan Campins asistido del Cabildo Catedral, Clero y Ordenes religiosas en gran número. La Schola Cantorum del Seminario ejecutó bajo la acertada dirección del Maestro D. Antonio Sancho, la Misa Davídica de Perosi. La cátedra sagrada estuvo dignamente ocupada por el R. P. Redento del Niño Jesús, orador de la novena, que predicó un magistral discurso probando que el espíritu de Santa Teresa, encarnado en aquellas palabras: *Para siempre para siempre*, está en contradicción con el espíritu moderno.

Por la tarde, rezado el trisagio, el Ilmo. Sr. Obispo entonó el «Te Deum» que la Schola Cantorum prosiguió alternando con la Comunidad. El mismo prelado dió la bendición con el SSmo. y después de la reserva se cantó el Himno a Sta. Teresa original de D. Antonio Vicens.

Se repartieron entre la numerosa concurrencia folletos que contenían la carta del Rvdmo. Prelado a la Priora y Comunidad de Carmelitas Descalzas, con la de Su Santidad Pío X de feliz memoria, a N. R. P. Preposición General con motivo de las fiestas centenarias.

**Begoña.**—Los días 13, 14 y 15 de Octubre fueron los señalados por las MM. Carmelitas Descalzas de Begoña para festejar a Santa Teresa con un triduo conmemorativo de su beatificación gloriosa.

El barrio de Urizarri, donde está enclavado el convento de las Carmelitas, se ha distinguido siempre por el entusiasmo y magnificencia con que celebra sus fiestas religiosas, en la ocasión presente ha dado una nota muy subida de su afecto delirante por Sta. Teresa de Jesús. Cuanto se diga de

arcos, colgaduras, banderas, flores, gallardetes, etc. todo ello lindamente combinado para formar un conjunto deslumbrador, queda muy por bajo de la realidad. Y el ornato interior del templo aun superó al de las calles tan soberbiamente engalanadas para las fiestas del triduo. Este fue muy solemne. Los tres días por la mañana se repartieron numerosas comuniones mientras la Comunidad entonaba sentidos motetes a la Eucaristía.

Por la tarde, expuesto el SSmo. se rezó el santo Rosario, al que siguió el sermón, terminándose con la bendición y reserva de S. D. M. y canto del Himno. Los tres días predicó elocuentemente el R. P. Anastasio de la Sagrada Familia.

El acto más solemne y grandioso fué la procesión del SSmo. que en la tarde del día 15 salió de la iglesia de las MM. Carmelitas y después de recorrer las calles del barrio y hacer estación en la iglesia de las Esclavas regresó al punto de partida.

Abrían la marcha los niños del Colegio de la Bondad al que seguían multitud de fieles. A continuación la hermosa imagen de Sta. Teresa y detras de ella el SSmo. bajo palio. Cerraba la comitiva el M. I. Ayuntamiento y la Banda Municipal de Bilbao, que ejecutó muy bellas composiciones alternando con los cánticos de un nutrido coro de fervorosas jóvenes. De vuelta a la Iglesia, el R. P. Anastasio dió las gracias a las autoridades y pueblo por su cooperación entusiasta al resultado de estas solemnidades y con la bendición del SSmo. terminó la grandiosa fiesta. Alma y vida de esta fue el activo y celosísimo capellán de la Comunidad D. Juan Cruz Perea, infatigable para todo cuanto con el culto sagrado y sus imponentes manifestaciones se relaciona.

**Ciudad Rodrigo.** -La Comunidad de Carmelitas Descalzas de esta ciudad celebró el triduo conmemorativo del tercer centenario de la Beatificación de Sta. Teresa de Jesús los días 16, 17 y 18 de Octubre con el valioso concurso de la Capilla Catedral y del Seminario.

El día 15 celebróse la fiesta de la Santa Madre con gran solemnidad, contribuyendo a su esplendor la toma de Hábito de la Srta. María Judith Monteiro Simoes, que tomó el nombre de H.<sup>a</sup> Isabel de la Santísima Trinidad. Tuvo lugar a las diez de la mañana, celebrando la Misa solemne el M. I. Sr. Dr. D. Manuel Monteiro Limao, Canónigo de La-Guarda (Portugal) tío de la Novicia, que la dirigió una fervorosa plática. Por la tarde, a las cinco, (este día y los tres siguientes), expuesta S. D. M. se rezó la estación y santo rosario, con letanía cantada, novena y gozos. El sermón de este día y los del Triduo, estuvieron a cargo del R. P. Bernardo Mateo de la Santísima Trinidad, Mercedario, orador de elocuente y sugestiva palabra.

El día 16, para dar comienzo al solemne Triduo se organizó una procesión que salió de la Iglesia del Colegio Teresiano a las siete de la mañana con la imagen de la Santa Doctora, acompañada de las Religiosas, alumnas del Colegio e Hijas de María. A su llegada a la Iglesia del Carmen, celebró el Santo Sacrificio de la Misa el R. P. Mercedario, dando la Comunión a todos los fieles que formaron la procesión; durante la Misa tocaron escogidas piezas y cantaron fervorosos motetes las MM. Carmelitas. A las diez y media Misa solemne, oficiando el día 16 el M. I. Sr. Penitenciario de esta S. I. C. Lic. D. Antonio Calama Hoyos; el 17, Sr. Beneficiado D. Román

Marcos; el 18, el M. I. Sr. Canónigo Lic. D. Tomás Rodríguez Hurdisán. Por la tarde dieron la bendición con S. D. M.: el día 15, el Sr. Presbítero D. Alvaro Fernández de Oliveira, Párroco de Castello Novo (Portugal); el 16, el Sr. Capellán de la Comunidad; el 17, el M. I. Sr. Canónigo Lic. D. Tomás Rodríguez Hurdisán; el 18, el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Dr. D. Ramón Barberá, que celebró en la mañana de este mismo día la Misa de Comunión general, dirigió fervorosas palabras a los fieles y presidió la procesión de la tarde. Se cantaron las Misas de los maestros Arriola y Perosi, y el himno de la peregrinación de Valencia. La hermosa Imagen que presidió las fiestas fué también llevada en procesión, en la que tomó parte el Seminario Conciliar, Colegio Teresiano, las cofradías con sus estandartes y el pueblo todo, recorriendo las engalanadas calles del Arrabal a los acordes de la banda y del himno valenciano. Así terminaron estas solemnes fiestas.

**Profesión religiosa.**—En las carmelitas descalzas de Santa Ana y San José de Madrid hizo la profesión de votos simples el día 4 de Febrero, la H.<sup>a</sup> Francisca de S. José. Cantó la misa y le impuso el velo el Excelentísimo Sr. Solari, Auditor de la Nunciatura y predicó el R. P. Wenceslao del Santísimo Sacramento. Fué madrina la Sra. D.<sup>a</sup> Juana Urrutia de Estrada.

**Tomas de hábito.**—En las carmelitas descalzas de Palma de Mallorca tomó el hábito, el día 14 de Febrero, la distinguida joven Srta. Catalina Aulet, que en el claustro se llama H.<sup>a</sup> Catalina de Cristo. Dirigióla fervorosa plática el presbítero D. Andrés Mas.

—En las de Badajoz, el día 15 del mismo mes, le tomó la Srta. María de los Dolores Hernández y Escudero que ha tomado el nombre de H.<sup>a</sup> María Luisa del Sagrado Corazón de Jesús. Le impuso el hábito y predicó una hermosa plática alusiva al acto el presbítero D. Justo Velardas Parejo, Cura Párroco de San Andrés de Badajoz y apadrinóla la Srta. D.<sup>a</sup> Mercedes Navarro y Castro.

**NECROLOGÍA.**—Han fallecido: En las carmelitas descalzas de Murcia, el día 28 de Enero la Rvda. M. Angeles del Santísimo Sacramento, a los 69 años de edad y 46 de vida religiosa. Fué observantísima de las leyes y desempeñó con gran celo las prelacias y oficios de la Comunidad.

—En Bedia (Vizcaya), D. Francisco Azcuinaga, padre del presbítero D. Juan Azcuinaga y de la H.<sup>a</sup> Josefa M.<sup>a</sup> de la Cruz carmelita descalza de San José de Guadalajara.

—En Corella, el día 6 de Febrero, a los 66 años de edad, D. Angel Izal y Sesma, padre de nuestro hermano en religión R. P. José Ramón de Santa Teresa.

—En Burgos, el terciario del Carmen, D. Ramón Escudero Pérez, padre de los RR. PP. Ramón de la Virgen del Carmen y Eliseo de San José, el día 20 de Febrero, a la edad de 73 años. Enviamos nuestro más sentido pésame a las familias de los finados. R. I. P.



## Crónica General

**ROMA.**—*La Santa Sede y los estados beligerantes.*—Con motivo de la alocución pronunciada por Su Santidad en el último Consistorio y la actitud francamente neutral de la Santa Sede, han corrido por toda Francia versiones muy tendenciosas acerca de la conducta de Roma en el actual conflicto europeo, versiones que, propaladas por la prensa sectaria, no tienen otro fin que zaherir a los católicos obedientes a la voz del Papa y hacer odioso su sagrado ministerio motejándole de parcial y adicto a la causa de los enemigos de Francia. Hasta se llegó a hablar de una ruptura diplomática entre el Nuncio de Su Santidad y el Gobierno Belga y se atribuyó a descontento por parte del Gobierno de Bélgica el nuevo nombramiento de embajador cerca del Vaticano hecho en la persona de M. Van den Heuvel para sustituir al Barón d'Evp, que venía ejerciendo tan elevado cargo. Para prueba de que todas estas noticias no son más que infundios de una prensa que siempre vé máculas en las gestiones de la Santa Sede, traducimos aquí las solemnes declaraciones del Cardenal Secretario de Estado, hechas en el curso de una conversación con M. Ernest Judet y que este elegante escritor ha publicado a su vuelta de Roma en el periódico *L'Eclair*. Dicen así: «Protestamos de nuevo contra el rumor que corre por Francia entre cierta clase de gentes, según el cual la Santa Sede se hubiera puesto de parte de Alemania contra la Francia en la presente guerra: la Santa Sede se ha mostrado y se muestra imparcial. Por nada abandonará su imparcialidad. Lo hemos dicho en carta a Su Emma. el cardenal-arzobispo de Lyon y lo repetimos a todos los que nos pregunten sobre este punto. Fácil es ver qué es lo que pretenden estos falsos rumores: indisponer a la opinión católica francesa contra la Sta. Sede e impedir que el bello despertar religioso de Francia dé todos sus resultados. Ciertamente, como el Santo Padre lo ha dicho en la última alocución consistorial con palabras que no dejan más que desear, la Santa Sede reprueba todas las injusticias donde quiera hayan sido cometidas: pero, en estas circunstancias, no podemos empeñar nuestra autoridad pontificia con cualquiera de los beligerantes, porque los intereses más altos de la Iglesia nos lo prohíben. Por otra parte, ha podido V. ver en los informes publicados por la prensa de París, que el Gobierno Belga, a quien atañe más directamente esta cuestión, ha alabado muchísimo la alocución pontificia. Otras muchas personas sobresalientes de Bélgica y aún de Francia, contándose entre éstas los obispos, nos han hablado o escrito en idéntico sentido: y todos han podido leer las declaraciones de Mgr. Deploige, distinguido sucesor del cardenal



Mercier como presidente del Instituto superior de filosofía de Lovaina. Dejando a un lado la consideración de que la Santa Sede, antes de resolverse en uno u otro sentido, debería poseer un pleno conocimiento de todas las razones y de todos los hechos que pueden alegarse por cada una de las partes (y esto es muy difícil al presente, por no decir imposible) el papel que desempeña la Santa Sede en la horrorosa guerra actual se asemeja al de una madre de familia que viera a sus hijos reñir en su presencia. Con seguridad, la madre no comenzaría, mientras sus hijos se destrozan, a dar la razón a uno contra el otro; porque eso sólo valdría para excitar más el combate y aumentar la cólera; sino que, antes de todo, ella rogaría a sus hijos que tuviesen calma e hiciesen la paz. De la misma manera la Santa Sede no puede dar su fallo en estos momentos sobre las mutuas acusaciones o decidir de qué lado están los agravios; ella pide la paz con todas sus fuerzas, y no pudiendo impedir la guerra, procura, por todos los medios que están a su alcance, de hacer menos tristes sus consecuencias. Guardando solamente la más estricta imparcialidad es como ella podrá obtener alguna ventaja».

*Hermoso rasgo de caridad del Papa.*—Su Santidad Benedicto XV, compadeciéndose de la triste suerte en que han quedado tantos niños en Italia después de los temblores de tierra, huérfanos de toda asistencia en el abandono y miseria, llevado de su bondad y cariño paternales, ha determinado que sean recogidos y cuidados a sus expensas 500 de ellos, dándoles provisional alojamiento en el palacio de Castel Gandolfo, en el colegio americano del Norte y en el de la Propaganda. Una carta del Papa al Cardenal Gasparri señala las grandes líneas de la iniciativa paternal del Soberano Pontífice.

*La Academia Romana de Santo Tomás de Aquino.*—Según leemos en la *Civiltá Cattolica*, Su Santidad Benedicto XV llevado de su amor al Angel de las escuelas y persuadido de que en la Iglesia no debe enseñarse más filosofía que aquella que sea conforme a la doctrina de Cristo, y deseando por lo tanto que el estudio de esa misma filosofía se haga según los principios y método del sol de Aquino para obtener, en cuanto lo consienta la razón humana, la exposición completa y la defensa irrefragable, de la revelación divina, ha dado un *Motu Proprio* encareciendo la necesidad de estudiar con reflexivo detenimiento las obras del gran dominico. Ha querido Su Santidad manifestar al orbe entero que la Academia de Santo Tomás, sus obras y escritos le inspiran a él no menos interés que a sus antecesores. En dicho documento pontificio se perfecciona el reglamento nombrando a tres eminentísimos Cardenales para que la presidan, siendo el primero el prefecto de estudios.

Leído el *Motu Proprio*, de él se deduce: 1.º La filosofía de Santo Tomás es la única de que se preocupa la Iglesia, porque es la que se conforma con la doctrina de Cristo. 2.º Su Santidad manda por dicho *Motu Proprio* que la filosofía se estudie según los principios y métodos del sol de Aquino. 3.º Que la filosofía estudiada según los principios y método de Santo Tomás, es defensa incontrastable de la fe y la manera más completa y segura de hacer accesibles a la razón humana las verdades del orden sobrenatural. 4.º Que dicha Academia, fundada en Roma por León XIII, recomendada con entusiasmo por Pío X, merece su amor y predilección.

**ALEMANIA Y AUSTRIA.**—*Movimiento católico.*—Hemos visto con agrado desde el comienzo de la guerra el resurgimiento del pueblo católico en Francia y así lo hemos consignado en distintas partes de esta Revista; hoy queremos también dar cuenta a nuestros lectores del sentimiento religioso que se ha despertado pujante en los dos imperios centrales y que es consolador en extremo. Justo es que dediquemos unas líneas, cuando la prensa se ha ocupado de ello extensamente. Traduciremos algunos párrafos de la Revista italiana *La Civiltà Cattolica* que nos den una idea del estado de espíritu respecto a la guerra en estos dos países. Esta digna publicación en su crónica del 16 de Enero escribe lo siguiente: «Desde que fué declarada la guerra, los católicos de Alemania y Austria han hecho una hermosa manifestación de vida religiosa y de sincero espíritu de penitencia. Se distinguen los bávaros por sus sentimientos religiosos, quienes consideran la actual guerra como una guerra religiosa, pues están persuadidos de que si la masonería saliese con sus intentos, tendrían que sufrir la misma persecución religiosa que en Francia con todas sus consecuencias... La marcha de los ejércitos bávaros parecen más bien procesiones, en la cual el clero lleva con frecuencia el Santísimo Sacramento al frente, mientras los soldados rezan el rosario en voz alta... En todas las iglesias de Alemania se expone todos los días, durante una hora, el Santísimo Sacramento, viéndose muy concurridas. Ha aumentado la frecuencia de sacramentos... y son muy numerosas las comuniones de niños que ruegan fervorosamente por sus padres que están en el campo de batalla. Y no solamente el pueblo, sino que hasta los señores de las más altas clases sociales se unen a la común plegaria. De todos es sabido cómo el Emperador ha exhortado a todo el pueblo a postrarse de hinojos ante Dios antes de ir al encuentro del enemigo, y en todos los mensajes que envía al ejército y en los discursos que pronuncia da gloria a Dios e implora humildemente su socorro... Profesores de universidad ha habido que han rehusado la solidaridad de un profesor *monista* que se había atrevido a proferir insultos a la religión... viajes de recreo, bailes, modas deshonestas y otras diversiones han sido abolidos; y en cambio toma cada día mayor incremento la práctica de la virtud pública y privada digna de un pueblo cristiano, el perdón de las injurias, la unión y caridad fraternas, las obras de misericordia, el espíritu de sacrificio, la sobriedad, la templanza, etc. Los Obispos, en sus pastorales, exhortaron al pueblo a la penitencia, organizando un solemne Tríduo los días 7, 8 y 9 de Enero, en el que todo el pueblo se preparó con acomodadas pláticas a la confesión de los pecados.

»El día 10 se expuso el Santísimo Sacramento durante todo el día y se celebró la consagración al Corazón de Jesús según la fórmula prescrita por León XIII..... La misma devoción al Sagrado Corazón de Jesús revive en el católico imperio de Austria. Los católicos del Tirol se señalan como los bávaros por su fervor religioso. El 18 de Setiembre se celebró en Innsbruck la solemne consagración al Corazón de Jesús por el Gobernador civil delante de tres obispos en la forma siguiente: «Yo, gobernador, en nombre del país y en presencia de la autoridad eclesiástica y civil, para obtener la divina clemencia, en este tiempo de guerra, con profunda humildad, renuevo la sagrada alianza que nuestros padres pactaron con el Sagrado Corazón de Jesús y prometemos con voto: 1.º que la fiesta del

Sagrado Corazón sea celebrada solemnemente todos los años; 2.º que permaneceremos siempre fieles a la fe católica y a la Iglesia fundada sobre la roca de San Pedro; 3.º invocaremos al Sagrado Corazón en todas nuestras necesidades; 4.º que observaremos con todas nuestras fuerzas los mandamientos de Nuestro Señor». Este acto de consagración se repitió al domingo siguiente en todas las iglesias del Tirol e igualmente en Covacia, en Zeugg y en otros puntos del imperio de Austria. El día 8 de Diciembre S. M. el Emperador consagró solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús en el castillo de Schönbrun, su persona y familia en presencia del cardenal Piffle y de numerosos miembros de la familia imperial, consagración que se repitió el día primero de Enero, primer viernes del año, en todas las iglesias del imperio. Rasgos son estos de catolicismo que hacen concebir las más bellas esperanzas para el porvenir de la iglesia.

**FRANCIA.**—*Muerte de un sabio escriturista.*—Muy conocido en el mundo de los sabios por sus obras exegéticas era el eximio M. Vigouroux para que nuestra pluma venga a desdorar su relevante figura. Hoy la prensa nos comunica la noticia de su muerte acaecida el 22 de Febrero y lamentamos la sensible pérdida de un hombre tan versado en la ciencia de la Biblia y que tan asidua labor ha venido desarrollando en pro de los intereses de la Iglesia durante su vida. Nació en Nant, diócesis de Rodez, el día 13 de Febrero de 1837. Cursó su carrera en los seminarios de Rodez y de París, ingresando en la Compañía de San Sulpicio en 1862; explicó filosofía en Autum, Issi y en 1868 regentó la cátedra de Escritura Santa en el seminario de París pasando en 1890 a explicar la misma asignatura al Instituto católico. León XIII, al fundar la nueva Comisión bíblica en Roma le honró con el título de primer secretario de dicha comisión. Fué asiduo colaborador de muchas revistas exegéticas y sus trabajos eran tenidos en grande estima; escribió notables comentarios y compulsó los sagrados libros con los modernos descubrimientos históricos y arqueológicos y a los 75 años ha muerto coronado de inmarcesible gloria. Dios haya premiado sus constantes desvelos por la ciencia católica y su acrisolada virtud.

**Del teatro de la guerra.**—Más ruidosos que nunca han sido los triunfos obtenidos por los alemanes en todo el frente oriental, consiguiendo una completa victoria de los rusos, que fué celebrada en todas las ciudades de ambos imperios con alegres muestras de júbilo y regocijo. En la batalla dada en los lagos mazúricos, durante la cual el Kaiser dirigía las maniobras asesorado de su Estado Mayor, los alemanes lograron rechazar a los rusos fuera de los linderos de la Prusia y continuaron persiguiéndolos hasta las cercanías de Augustow: durante esta acción hicieron a los rusos 64.000 prisioneros, les tomaron un número muy considerable de cañones y ametralladoras, tres trenes hospitales y 150 carros de municiones: persiguieron todavía a los rusos durante algunos días, hasta el bosque al norte de Kroelno y las cercanías del río Bobz, donde generalizándose la lucha, hicieron prisioneros a 7 generales y 40.000 soldados, con un botín inmenso de cañones y ametralladoras. Los austro-alemanes cooperando por su parte a los ejércitos del Norte, han acometido a los rusos con bravura, empujándoles fuera de sus posiciones en la Bukovina y los Cárpatos, reconquistando muchas ciudades antes perdidas y haciendo a los rusos 40.000 prisioneros de guerra. Ambos ejércitos dirigen su plan en dirección a Varsovia

a vista de cuyos fuertes del recinto exterior han llegado las avanzadas de los alemanes. El bloqueo de Inglaterra comenzó el día prefijado y 27 compañías navieras han cesado en sus viajes por temor a una sorpresa de los submarinos alemanes; una de cuyas hazañas ha sido el echar a pique un transporte de tropas inglesas con 2.000 soldados. La escuadra aliada del Mediterráneo ha bombardeado el fuerte de los Dardanelos sin causar perjuicios notables.

**ESPAÑA.—Congreso de la Prensa no diaria.**—En la primera quincena de Febrero se celebró en el Salón Reina Regente del Palacio de Bellas Artes de Barcelona, el primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria. Tanto por las adhesiones recibidas como por las distinguidas personalidades que en él tomaron parte activa y por los trabajos realizados, ha revestido verdadera importancia. A la sesión inaugural, que fué presidida por el Gobernador civil Sr. Andrade, en nombre del Gobierno, asistieron o estuvieron representadas todas las autoridades. La tercera sesión se celebró bajo la presidencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, quien realzó con su presencia el Congreso y pronunció en la sesión de clausura un magnífico discurso que fué aplaudido con grande entusiasmo. Nuestro amado P. Director leyó una memoria sobre la dignificación de la Prensa no diaria y su influencia en la regeneración de España, que fué premiada con nutridos y unánimes aplausos, y cuyas conclusiones, tras breve discusión y algunas aclaraciones, merecieron ser aprobadas por unanimidad. El ilustrado Director de *España en Africa* D. Salvador Corbella, presentó una proposición pidiendo la eliminación de la proyectada federación de la Prensa de todas las publicaciones inmorales, la cual promovió vivas y prolongadas discusiones. Afortunadamente, los representantes de esos papeluchos inmundos, que tuvieron la osadía de presentarse en el Congreso y admitir la discusión, se vieron en la precisión de salir de él corridos y avergonzados, después de haber oído verdades tremendas. Fueron retiradas varias Ponencias, siendo aprobadas otras de carácter económico, profesional y legislativo, que de llevarse a efecto, siquiera en parte, han de contribuir decisivamente a la prosperidad de la Prensa no diaria. Uno de los Congresistas que más se distinguieron y que con su elocuencia logró imponerse al Congreso, fué el Excmo. Sr. Conde de Santa María de Pomés, a quien felicitamos cordialmente por su benemérita labor. Los Congresistas fueron obsequiados con las acostumbradas excursiones, visitas y funciones de gala.

**Nota política.**—Preparado con antelación el cierre de las Cortes, es rumor que éstas no volverán a abrirse a la política hasta muy tarde, tal vez cuando haya terminado, para bien de los pueblos, la fatídica guerra europea, y juzgamos que es lo más acertado siempre que el país confíe en el Gobierno. La crisis económica, constituye una cuestión siempre candente para el Gobierno; sin embargo podemos felicitarnos de que la peseta haya elevado su valor sobre la unidad monetaria de otras naciones. Con motivo de la llegada a España de Mr. Cooreman ministro de Estado, belga, se ha supuesto que dicho Sr. trae alguna misión de su Gobierno referente a alguna *entente* entre los dos países, pero el Sr. Dato ha manifestado que ignora el motivo de su viaje y que lo supone relacionado con el proyectado Congreso de ciencias administrativas de cuyo comité es presidente Mr. Cooreman.

# EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Salte á luz los dias 1.º y 15 de cada mes con aprobacion de los Superiores y censura eclesiastica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.  
—Pago adelantado.

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



UNICA FABRICA  
exclusiva para

## COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fábrica en Sabadell \*

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

Único concesionario para la venta a las Comunidades Religiosas del acreditado "Chocolate MONTSERRAT", elaborado por los PP. Benedictinos del propio Monasterio.

RECOMENDAMOS los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla pintura y dorado de

## JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en varias exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en mármol y toda clase de maderas, panteones, altares, confesonarios y todo lo concerniente al culto religioso. Exportación a provincias y extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)

PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

**EL INCOMPARABLE**

## LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL

Fabricado por los Religiosos Carmelitas  
del Desierto de las Palmas

**BENICASIM. (Castellón.)**

Premiado con Medalla de oro y Diploma  
de honor en varias Exposiciones.



# ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE  
**BELLIDO, H. <sup>NOS</sup>** COLÓN 14.--VALENCIA

---

## MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

**Suscripción anual.—6 pts.**

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, **8 ptas.**

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana" **Sres. MAR & COMP.A** **Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.**

---

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

**LINEA DE FILIPINAS.**—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

**LINEA DE CUBA Y MEJICO.**—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

**LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.**—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**LINEA DE BUENOS AIRES.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

**LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

---

**Imágenes y altares.** PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

PÍDASE EL CATÁLOGO.

**José Romero**

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos